



Instituto
Mora

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA

“Ellas´ y *El Álbum de la Mujer* (1883-1890)”

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA CON LINEA DE
FORMACIÓN EN DIVULGACIÓN DE LA HISTORIA

P R E S E N T A :
VALERIA CABALLERO MARTÍNEZ

Directora: Dra. Laura Beatriz Suárez de la Torre

Ciudad de México

abril de 2018





Instituto

Mora

II



A mi familia



Instituto

Mora



Instituto

Mora



Agradecimientos

Agradezco a mis padres Adriana Martínez y Ezequiel Caballero, a mis hermanas Pamela y Ximena por el cariño y apoyo otorgado durante mi educación superior.

Mi agradecimiento más sincero a la doctora Laura Beatriz Suárez de la Torre que me dirigió en la investigación y me animó a seguir adelante con sus cálidas y acertadas palabras. A mis lectores la doctora María Esther Pérez Salas Cantú y la arqueóloga Erika Morales Vigíl, por contribuir con sus conocimientos, y a la doctora Lucrecia Infante Vargas por la entrevista otorgada.

A mis amigos del instituto Mora: Paulina Guzmán, Arturo Hernández, Jessica Quiñones, e Ingrid López con quienes compartí noches de desvelo por los finales de semestre y de quienes siempre recibí buenos consejos.

Al Instituto Mora, a mis profesores y a la coordinación por la preparación recibida y a la Fototeca Digital de la Universidad Nacional Autónoma de México por las imágenes brindadas.



Instituto

Mora

“Ellas” y *El Álbum de la Mujer* (1883-1890)

Índice

Introducción.....	- 1 -
Capítulo 1 La educación de la mujer, las escritoras y la creadora del semanario <i>El Álbum de la Mujer</i>	- 17 -
1.1 La educación de la mujer.....	- 20 -
1.2 La profesionalización de la escritora	- 29 -
1.2.1 La consolidación de la escritora durante el Porfiriato.....	- 33 -
1.3 La directora de <i>El Álbum de la Mujer</i> : Concepción Gimeno de Flaquer (1850-1919.....	- 39 -
1.3.1 Sus primeros logros en el mundo editorial	- 41 -
1.3.2 Concepción Gimeno en México	- 44 -
1.3.3 Su retorno a España	- 48 -
Capítulo 2 “Ella” y <i>El Álbum de la Mujer</i>	- 55 -
2.1 La estructura.....	- 55 -
2.2 ¿Una marca para <i>El Álbum de la Mujer</i> ?.....	- 60 -
2.2.1 El primer cabezal (1883-1884).....	- 61 -
2.2.2 Cabezales posteriores	- 65 -
2.2.3 Cabezales únicos.....	- 69 -

2.3 Las secciones.....	- 72 -
2.3.1 “Galería de Mujeres Célebres”	- 74 -
2.3.2 “Galería de Hombres Notables”	- 82 -
2.3.3 La sección de modas	- 88 -
2.4 “Ella” en <i>El Álbum de la Mujer</i>	- 91 -
2.4.1 Los peligros para “ella”	- 101 -
2.5 Las colaboradoras	- 105 -
Capítulo 3 Las lectoras de <i>El Álbum de la Mujer</i>	- 114 -
3.1 Un breve acercamiento a las lectoras porfirianas en la ciudad de México.....	- 114 -
3.1.1 La lectura en voz alta y en silencio	- 119 -
3.1.2 ¿Qué leían las mujeres porfirianas?	- 121 -
3.2 La “lectora ideal”	- 125 -
3.3 Reflexión final sobre las lectoras Porfirianas y <i>El Álbum de la Mujer</i>	- 136 -
Conclusión	- 143 -
Anexo.....	- 151 -
Cronología	- 151 -
Fuentes	- 155 -

Índice de imágenes

Imagen 1	<i>Concepción Gimeno de Flaquer</i> . Gimeno de Flaquer, Concepción, <i>Madres de Hombres célebres</i> , Alicante, Biblioteca Virtual Miguel Cervantes, 2014.....	39
Imagen 2	Segunda página del <i>El Álbum de la Mujer</i> . <i>El Álbum de la Mujer</i> , 06 de julio de 1884.....	58
Imagen 3	Cabezal utilizado de 1883 a 1884. <i>El Álbum de la Mujer</i> , 13 de julio de 1884.....	61
Imagen 4	Cabezal utilizado en 1885. <i>El Álbum de la Mujer</i> , 12 de abril de 1885.....	65
Imagen 5	Cabezal utilizada en 1885-1887. <i>El Álbum de la Mujer</i> , 10 de mayo de 1885.....	68
Imagen 6	Cabezal utilizado el 30 de octubre de 1887. <i>El Álbum de la Mujer</i> , 30 de octubre de 1887, p. 137.....	69
Imagen 7	Galería de Mujeres Celebres. Retrato de Ana Judic (artista francesa). <i>El Álbum de la Mujer</i> , México, 03 de enero de 1886.....	76
Imagen 8	Doña Marina (La Malinche). <i>El Álbum de la Mujer</i> , 14 de septiembre de 1884.....	80

Imagen 9 Homenaje a Juárez. <i>El Álbum de la Mujer</i> , 17 julio de 1887.....	83
Imagen 10 Presidentes americanos. <i>El Álbum de la Mujer</i> , 10 de enero de 1886.....	86
Imagen 11 Detalle del cabezal de <i>El Álbum de la Mujer</i> utilizada en 1883-1884. <i>El Álbum de la Mujer</i> , 13 de julio de 1884.....	119
Imagen 12 Anuncios de <i>El Álbum de la Mujer</i> . <i>El Álbum de la Mujer</i> , 4 de enero de 1885.....	126
Imagen 13 El Nacimiento del Niño Dios. <i>El Álbum de la Mujer</i> , 20 de diciembre de 1885, p. 231.....	134

Instituto

Mora

Introducción

Desde que inicié la licenciatura en Historia me llamaron la atención las representaciones de los impresos decimonónicos, de forma particular las imágenes de las revistas femeninas por sus colores y figuras humanas estilizadas. Pronto comprendí que en este tipo de publicaciones pretendían mostrar un imaginario de cómo “deberían de ser” los lugares o se idealizaba la belleza física de las personas. En los textos de los periódicos también se colocaron descripciones de las mujeres a partir de cómo se esperaba que se comportaran, pensaran y vistieran.

El presente proyecto nace de mi interés por investigar las representaciones de las mujeres en las publicaciones periódicas, esto incluye el “deber ser”, la formación que recibían y el futuro por el que debían optar para el beneficio de la sociedad.

Se sabe que en las últimas décadas del siglo XIX se dio una primera proliferación de movimientos sociales por los derechos de la mujer en distintas regiones de Europa y Estados Unidos. Muchos de estos grupos cuestionaron el papel de la mujer en la sociedad y demandaron para ellas su

emancipación económica, la ampliación de las opciones laborales, el incremento del sueldo e inclusive participación en la política. En México a esto se sumó la búsqueda de una mejor educación y otros puntos que se desarrollarán en las siguientes páginas.

Es así como observamos un escenario donde existió la convivencia entre el cuestionamiento sobre el papel de las féminas y lo que se representaba en las publicaciones periódicas. Mi interés radica en descubrir cómo se representaba a la mujer en las publicaciones periódicas femeninas y si se reflejaron los cuestionamientos sobre su papel en la sociedad. Ante la imposibilidad de estudiar todas las publicaciones periódicas femeninas, me pareció sensato concentrar la investigación en el semanario *El Álbum de la Mujer*.

El Álbum de la Mujer fue un periódico ilustrado¹ impreso de forma semanal en la ciudad de México entre 1883 y 1890 y como su título lo indica estaba orientado al sexo femenino. Lo dirigía la señora Concepción Gimeno de Flaquer, quien

¹ *El Álbum de la Mujer* se autodenomina asimismo como un “periódico ilustrado”, razón por la que se le denominará así en la presente tesis.



también fue su propietaria.² El periódico tuvo el objetivo de educar y crear conciencia sobre las principales problemáticas que enfrentaba la mujer de aquella época, además de velar por el progreso de las féminas. La redacción estuvo conformada por colaboradores que gozaban de reconocimiento en la sociedad y poseían una amplia trayectoria como difusores de la cultura escrita. Ellos en sus artículos abogarían de forma continua por el perfeccionamiento de la mujer, pero sin ignorar aspectos como la tradición y la importancia de la familia como institución.

El semanario se publicó durante siete años, sin interrupciones de 1883 a 1890, situación que beneficia mi investigación al otorgar suficiente material para solucionar los cuestionamientos. El espacio geográfico en el que se concentrará la investigación es la ciudad de México, por ser el lugar donde se imprimió el semanario y es probable que fuera donde habitaban la mayoría de sus lectores, además la urbe fungía como capital país y uno de los principales centros de cultura y entretenimiento.

² En el siglo XIX la mayoría de las empresas editoriales eran dirigidas por hombres.



La investigación se abordó desde la perspectiva de la Historia Cultural para comprender el contenido y evolución de las publicaciones periódicas, también me apoyé en la Historia de las Mujeres para analizar cuál fue su lugar en la sociedad, su educación y lo que se esperaba de ellas y, finalmente, en la Historia de la Lectura con la que observé los textos y las temáticas del semanario con el objeto de visualizar el perfil de sus lectoras y las prácticas de lectura de las mujeres decimonónicas.

En el primer capítulo haré un recuento general de la educación de la mujer, su incursión en las empresas editoriales, así como su paulatina profesionalización como escritoras.³ También se abordará la trayectoria de Concepción Gimeno de Flaquer, quien fue la directora y propietaria de *El Álbum de la Mujer*.

En el segundo capítulo nos adentraremos en la creación del semanario, su estructura y modificaciones en su contenido en el transcurso de sus siete años de existencia. Se analizará la concepción de la mujer en el semanario: su “deber ser”, cómo se esperaba que pensara y fuera su

³ Con la profesionalización de la escritora es cuando las mujeres consideran la escritura parte de su actividad laboral y realizan esta actividad con la intención de publicar.



apariciencia. Se presentarán a las principales colaboradoras, su nacionalidad, su aporte a las letras y redes sociales.

En el tercer capítulo se visualizarán a las lectoras del semanario *El Álbum de la Mujer*. Para ello se analizarán a las lectoras porfirianas de la ciudad de México, sus hábitos y prácticas de lectura; de forma posterior se mostrará el perfil de la lectora de *El Álbum* y finalizaré con una reflexión sobre la posible lectora del semanario.

En cuanto al estado de la cuestión, la bibliografía es muy amplia. Son muchos los libros y artículos que se han escrito en los últimos años sobre la historia de las mujeres y el tema de su educación, razón por la cual sólo mencionaré los textos que fueron imprescindibles para mi investigación.

De Monserrat Galí *Historias del bello sexo. La introducción del romanticismo en México*⁴ fue un libro fundamental por su riguroso análisis de fuentes primarias: publicaciones periódicas, novelas, y manuales de urbanidad. Exalta lo que fue la educación en el hogar, la educación sentimental y la sexualización de los espacios públicos y privados.

⁴ Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002.



La obra de Anne Staples⁵ es un punto referencial para entender la educación de las mujeres en México. En sus escritos ella explica la herencia novohispana en el ámbito de la educación de las mujeres que se dio a través de las escuelas “amigas” y de instituciones educativas como el Colegio de las Vizcaínas. También escribe sobre la proliferación de los profesores particulares contratados para instruir a las niñas provenientes de familias pudientes y las lecciones que se consideraban adecuadas para su formación.⁶ Milada Bazant en sus investigaciones aclara cómo surgieron nuevas escuelas para mujeres en donde enseñaban oficios y ofrece una visión nacional y regional sobre el desarrollo de la educación durante el Porfiriato⁷.

Luz Elena Galván Lafarga⁸ y Gabriela Cano⁹ escriben sobre la educación superior femenina: cómo fue su ingreso a las instituciones educativas, a qué profesiones aspiraban y la oposición existente a que ejercieran algunas carreras.

⁵ Staples, *Recuento de una batalla*, 2005.

⁶ Staples, *Ciudadanos respetuosos*, 2012, pp. 175- 244.

⁷ Bazant, *Historia de la educación*, 1996.

⁸ Galván Lafarga, *La educación superior*, 1985.

⁹ Cano, “La polémica en torno”, 2010, vol. 2.

Sobre la incursión de las mujeres como escritoras y su participación en empresas editoriales destaca la obra de Lucrecia Infante Vargas. En su tesis doctoral realizó un recuento de la proliferación de las publicaciones periódicas dedicadas al bello sexo, los colaboradores y la redacción de cada publicación. Ha investigado la trayectoria de Laureana Wright, directora de *Violetas del Anáhuac*, otra importante publicación para mujeres del siglo XIX.¹⁰ Por su parte, Kenya Bello analizó en su tesis de maestría la educación sentimental y las lectoras en la publicación periódica *El Periódico de las Señoras* (1896).¹¹

También se estudiaron los artículos y libros sobre la vida de Concepción Gimeno de Flaquer en distintos momentos de su vida. Los artículos de María de los Ángeles Ayala Aracil "*La mujer española*, de Concepción Gimeno de Flaquer"¹² y "*Una Eva moderna*, última novela de Concepción Gimeno de Flaquer"¹³ describen a la directora

¹⁰ Infante Vargas, "De lectoras y redactoras", 2005, vol. 2, pp. 183-194. Infante Vargas, "De la escritura al margen", 2009.

¹¹ Bello Baños, "La educación sentimental", 2007.

¹² Ayala Aracil, "*La mujer española*, de Concepción Gimeno de Flaquer," Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007, <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmccz3n91>> [Consulta: 7 de noviembre de 2015.

¹³ Ayala Aracil, "*Una Eva moderna*", 2008, Núm. 20, pp.61-72.

de *El Álbum* desde la perspectiva de la historia cultural y proponen que a través de sus novelas se puede entender el pensamiento de su autora. El primer artículo muestra a Gimeno cuando tenía 26 años, en un momento en que ya revelaba su compromiso con los movimientos a favor de los derechos de la mujer. Mientras que en el segundo artículo describe a Gimeno en la última década de vida y cómo se consolidó su pensamiento y aunque seguiría abogando por los derechos de la mujer, es evidente en sus propuestas sobre la participación de la mujer en la vida privada y pública, así como su deber para con la familia, que alcanzó la madurez como escritora.

La historiografía sobre Concepción Gimeno durante su residencia en México es limitada. Destacan un artículo de Carmen Ramos Escandón¹⁴ y las tesis de licenciatura en historia de Gabriela León Corona¹⁵ y Nidia Yzabel Pech Can.¹⁶

Carmen Ramos nos presenta en su artículo un estudio general sobre el periódico *El Álbum de la Mujer*, su estructura, los temas que trató y la forma en que representó

¹⁴ Ramos Escandón, "Género e identidad", 2005, v. 2, pp. 195-208.

¹⁵ León Corona, "Una periodista española", 2011.

¹⁶ Pech Can, "Emancipación femenina", 2000.

a la mujer. Su aporte yace en el análisis de lo que *El Álbum* llamó "hispano-mexicano" y posteriormente "hispano-americano", refiriéndose así a la formación de una identidad con características propias de la región, lo cual es irónico porque la directora y muchos de los colaboradores del semanario son españoles, por lo que dan una mirada de lo mexicano y a lo hispanoamericano desde su visión española.

Gabriela León en su tesis "Una periodista española en México. Concepción Gimeno de Flaquer y *El Álbum de la Mujer*", busca explicar la importancia de *El Álbum de la Mujer*, y comprender la relación cultural entre México y España. Ella argumentó que el semanario dio a conocer la cultura española en México, propuesta con la que estoy en desacuerdo, porque el semanario describe también de forma sustancial la cultura mexicana, francesa e incluso refiere varios países para visitar en América y Europa como si fuera un álbum de viajes. Mientras que Nidia Pech Can en su tesis "Emancipación femenina, madres y esposas en *El Álbum de la Mujer. 1883-1890*" investigación que fue realizada bajo la perspectiva de historia de género, pretendió analizar la postura ideológica del semanario y la concepción que dio en sus páginas sobre las mujeres y los hombres.

Para comprender sobre la vida de Gimeno de Flaquer a su regreso a España en 1890 se recurrió a las investigaciones de Diego Chozas Ruiz-Belloso,¹⁷ Solange Hibbs-Lissorgues¹⁸ y Carmen Servén Díez¹⁹. En el artículo “La mujer según el *Álbum Iberoamericano* (1890-1891) de Concepción Gimeno de Flaquer” de Diego Chozas nos habla sobre “la segunda época” que tuvo *El Álbum de la Mujer* en 1890,²⁰ después de que Gimeno regresará a España, y muestra por medio del estudio de los artículos y de los colaboradores cómo esta publicación abogó por una mejor educación para la mujer, cómo la pretendió concientizar sobre los problemas y los deberes de su sexo. Señala la diferencia de esta publicación con otras al agregar el

¹⁷ Chozas Ruiz-Belloso, Diego, “La mujer según el *Álbum Iberoamericano* (1890-1891) de Concepción Gimeno de Flaquer,” Argentina, Biblioteca Virtual Universal, 2010.

<<http://www.biblioteca.org.ar/libros/151689.pdf>> [Consulta: 06 de octubre de 2017].

¹⁸ Hibbs-Lissorgues, Solange, Hibbs-Lissorgues, Solange, “Itinerario de una filósofa y creadora del siglo XIX: Concepción Jimeno de Flaquer”, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2010, <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcg73z01>> [Consulta: 29 de octubre de 2015].

¹⁹ Servén Díez, “El ‘feminismo moderado’”, 2013, núm. 47, pp. 397-415.

²⁰ En 1890 Concepción Gimeno fundó el *Álbum Iberoamericano* el cual se puede considerar como una segunda época de *El Álbum de la Mujer* (1883-1890) por sus similitudes en formato, estructura y colaboradores.

contenido hispanoamericano, al contar con colaboradores provenientes de esa región y al alabar su cultura.

Solange Hibbs-Lissorgues en el artículo "Itinerario de una filósofa y creadora del siglo XIX: Concepción Jimeno de Flaquer" hace un análisis sobre el pensamiento de la escritora y cómo fue cambiando su punto de vista en el transcurso de su vida sobre la participación femenina en la política y la forma en que abogó por sus derechos. Argumenta que el legado de Gimeno fue presentar en su obra propuestas que tenían su base en la sociología, historia, ética, filosofía, ciencia y en la religión católica.

Por su parte, Carmen Servén Díez hace un balance sobre lo que se ha escrito acerca del pensamiento de Gimeno de Flaquer; analiza los círculos sociales en los que se desenvolvía y su adscripción ideológica. Su aporte está en concentrar el pensamiento de Gimeno en un "Feminismo moderado" que es un feminismo respaldado en la religión católica y que privilegia a la familia.

La historia de la lectura en México ha cobrado relevancia para los historiadores en los últimos años y ocasionado que se observen bajo una nueva perspectiva a los tirajes de las publicaciones, las prácticas de lectura y el impacto que

tuvieron determinadas obras. Para la investigación consulté textos de Roger Chartier²¹ y de Martyn Lyons²² que, si bien, trabaja la Historia de la Lectura en países extranjeros, resultaron de suma utilidad para comprender el caso mexicano. Chartier describe en su obra la relación que existe entre el impreso y su lector, así como los procesos de asimilación y confrontación en la práctica de la lectura. Mientras que Martyn Lyons analiza el surgimiento de nuevos públicos lectores cuando se decreta obligatoria la educación en Francia, que fueron las mujeres, los niños y obreros.

Para el caso mexicano, Valentina Torres Septién expresa en sus investigaciones que los impresos son un medio de educación informal. Ella centra sus estudios principalmente en las normas morales provenientes de los manuales de buenas maneras.²³ Mientras que en el libro coordinado por Laura Suárez de la Torre se describe como se vivió en la ciudad de México la llegada de la esperada novela de *Los Misterios de París* del reconocido escritor *Eugenio Sue*.²⁴

²¹ Chartier, *El mundo como representación*, 1992.

²² Lyons, "Los Nuevos Lectores", 1998, pp. 474-489.

²³ Torres Septién, "Las lectoras: educación", 2004, pp. 247-262.

²⁴ Suárez de la Torre, "Lecturas y lectores", 2015, pp. 132-156.

Milada Bazant en sus artículos sobre historia de la lectura describe los procesos de enseñanza, los libros que se leían en la capital y el costo de los impresos en las librerías de la ciudad de México.²⁵ Y Anne Staples nos habla de los lugares para realizar la lectura y exalta cómo los adelantos tecnológicos han cambiado su práctica en el siglo XIX y principios del XX.²⁶

Mi investigación, como señalé, tiene el objetivo general de analizar la concepción de la mujer en el semanario *El Álbum de la Mujer* y descubrir si los cuestionamientos sobre su papel en la sociedad se vieron reflejados en el semanario y de qué forma.

Entre los objetivos específicos se mostrará cómo fue la educación de la mujer en el siglo XIX y el surgimiento de publicaciones periódicas destinadas al sexo femenino; se busca entender la concepción general de la mujer en el semanario, a partir del estudio de su directora y propietaria Concepción Gimeno de Flaquer y de sus principales colaboradoras. Además de explicar cómo se transmitió el

²⁵ Bazant, "Lecturas del Porfiriato", 1988.

²⁶ Staples, "La lectura y los lectores" 1988. pp. 94-120.



discurso de *El Álbum de la Mujer* visualizando a las posibles lectoras y sus prácticas de lectura.

Mi hipótesis general es: comprendiendo a las publicaciones periódicas como un forjador, reforzador y consolidador de ideales, se entiende que *El Álbum de la Mujer* presentó en sus contenidos una percepción propia de cómo debía de ser la mujer, pero al no estar exenta del contexto en el que se desarrolló, sus páginas reflejaron los principales cuestionamientos y debates del momento con temas que atañían a la mujer como la emancipación, la educación, la política, entre otros.

Hipótesis específicas: Fueron pocas las mujeres que tuvieron acceso a una educación completa. Gracias a su preparación y redes sociales lograron incursionar en algunos espacios públicos, antes dominados por los hombres. Ejemplo de esta situación se observa en las empresas editoriales en donde las mujeres se integraron como directoras, colaboradoras y se les dio el reconocimiento como escritoras profesionales. Si bien, en *El Álbum* se presentaría una visión general de la mujer, es probable encontrar en sus secciones distintas opiniones de lo que debía hacer la mujer. Al analizar a las mujeres porfirianas de

la ciudad de México a partir de las lecturas y en específico del contenido del semanario, se pudo visualizar el perfil de la lectora de *El Álbum de la Mujer*.

Las principales fuentes utilizadas para la investigación fueron el propio semanario *El Álbum de la Mujer*; una hemerografía proveniente de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, del Archivo General de la Nación y de la Hemeroteca Nacional de México que consistió en la prensa dedicada a mujeres como: *La Mujer*, *La Mujer Mexicana*, *Semanario de las Señoritas Mexicanas*, *Violetas del Anáhuac* y *El Diario del Hogar*. Periódicos que mencionaron a *El Álbum* o a su directora en sus artículos, *El Nacional*, *La Patria*, *La Libertad*, *El Monitor Republicano*, *El Siglo Diez y Nueve* y *Two Republics*. También se consultó y analizó la correspondencia de Concepción Gimeno y de su esposo Francisco de Paula Flaquer que mantuvieron con el Ayuntamiento de la ciudad de México, proveniente del Archivo Histórico de la Ciudad de México.

Una bibliografía especializada resultó de gran apoyo. Los diversos textos de Montserrat Gali, Lucrecia Infante, Lourdes Alvarado, Anne Staples, Milada Bazant, Valentina Torres Septién, Martin Lyons y Roger Chartier.

Además de diversas tesis de las licenciatura, maestría y doctorado, a las que hice alusión en páginas anteriores.

Se recurrió asimismo a lo expuesto en la conferencia de Lourdes Alvarado, "Laureana de Wright de Kleinhans" impartida en el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las revoluciones de México en 2016 y de Sara Sefchovich el curso "Grandes maestros: mujeres que escriben", impartido en la Universidad Nacional Autónoma de México en 2015. Y a la entrevista realizada a la Dra. Lucrecia Infante sobre las publicaciones periódicas femeninas, en abril de 2015.

Instituto

Mora

Capítulo 1 La educación de la mujer, las escritoras y la creadora del semanario *El Álbum de la Mujer*

En los primeros años de México Independiente, surgieron nuevos proyectos para lograr la consolidación del Estado. Los gobernantes e intelectuales eran conscientes de la importancia de convertir a los anteriores súbditos en ciudadanos, donde cada miembro de la sociedad se formaría bajo una nueva gama de valores y cumpliría una función en específico.²⁷ En el nuevo proyecto nacional se le otorgó a la mujer el deber de instruir a las nuevas generaciones —como muchas de ellas lo hicieron en el virreinato—, pero esta vez debían contemplar que esos niños y niñas colaboraran al progreso de la nación.

Los intelectuales de la época²⁸ también pensaban en la educación como el móvil para convertir a México en una

²⁷ Véase Galván Gaytán, Columba Camelia, “José Joaquín Fernández de Lizardi y la educación de las mujeres; notas sobre las heroínas mexicanas,” en *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas 21-26 de agosto de 1995*, Birmingham, s/e, 1998, <http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih_12_6_030.pdf> [Consulta: 07 de octubre de 2016].

²⁸ José Joaquín Fernández de Lizardi exalta la importancia de la educación por medio de su obra literaria, mientras que en años posteriores Valentín Gómez Farías intentó llevar a cabo reformas para

potencia, para ello era necesario velar por la enseñanza impartida en el hogar. En consecuencia, se publicaron diversos materiales que capacitarían a las mujeres en “el arte de gobernar el hogar”: manuales de buenas maneras, calendarios, catecismos y pronto aparecieron publicaciones periódicas dirigidas al “bello sexo”.²⁹ Inspiradas en ediciones europeas,³⁰ se sustentaron en la moral católica e incluían lecciones sobre el “deber ser”, la educación sentimental, la educación de los hijos y la economía del hogar.³¹ Los catecismos y manuales de buenas maneras eran adaptables a la mayoría de los espacios y los leían diversas generaciones. Es probable que muchos de estos materiales fueron heredados de madres a hijas y eran aprovechados por distintas generaciones ya que su

debilitar la influencia que tenía la Iglesia en la educación mexicana. Véase Zertuche Muñoz, *El proceso liberal*, 2011.

²⁹ *El Iris* (1826), editada por Claudio Linati, Florencio Galli y José María Heredia, fue la primera publicación periódica literaria del México Independiente y tuvo algunos contenidos dirigidos al sexo femenino como fue la sección de modas. Véase *El Iris*, 1826, 2 vols.

³⁰ Según Lucrecia Infante las publicaciones periódicas mexicanas se inspiraron en impresos franceses, ingleses y españoles. Entrevista a la doctora Lucrecia Infante Vargas, realizada por Valeria Caballero Martínez, Ciudad de México, 20 de abril de 2015.

³¹ El padre o esposo se encargaba del gasto del hogar, sin embargo, la mujer debía tener nociones básicas de economía que le permitieron velar por el bien de la familia y administrar a la servidumbre.

contenido continuaba vigente. También se leyeron novelas con trasfondo educativo, por ejemplo, *La Quijotita y su prima* (1818) de José Joaquín Fernández de Lizardi, que además de ser una crítica a la sociedad de su época, buscó enseñar a la mujer a ser juiciosa por medio de las situaciones que enfrentan los personajes principales.

Tuvieron que pasar muchos años para que las mujeres pudieran mejorar la calidad de su educación, optar por la educación superior en un mayor número de profesiones y divulgar una ideología propia de su género de forma directa, es decir, sin ocultarse detrás de un seudónimo en los impresos. Un ejemplo de esta invisibilidad se observa en la poetizas cuya obra y nombre en escasas ocasiones trascendía.³²

Pero antes de iniciar con la profesionalización de la escritora —que es uno de los ejes de la presente investigación— es necesario conocer cómo fue en el México decimonónico la educación de la mujer, la razón por la cual muchas personas de ambos sexos abogaron o se opusieron en mejorar su instrucción y al final del siglo cómo

³² Granillo Vázquez y Hernández Palacios, "De reinas del hogar", 2005, p. 123.



se va a cuestionar cada vez más el ideal del “ángel de hogar”³³ y el papel de la mujer en la sociedad.

1.1 La educación de la mujer

Una característica de la educación de la mujer que se mantuvo durante todo el siglo XIX, fue que “no se exigía en función de ella misma, sino en función de la sociedad;”³⁴ es decir, que las niñas fueron educadas pensando en que al llegar a la adultez fueran buenas esposas y madres.³⁵ Así lograrían cumplir con su deber, al formar de manera adecuada a las siguientes generaciones, además de ser una influencia benéfica para los miembros de su familia y, en general de la sociedad.

Bajo el argumento de educar a la niñez y considerando su papel en la sociedad, es comprensible que la enseñanza estuviera dividida por sexos. A los niños se les enseñaba pensando que, en el futuro se convirtieran en el proveedor

³³ Comenta Gabriela Cano que el término “ángel del hogar” surgió a mediados del siglo XIX en Inglaterra y se generalizó en el mundo occidental. Cano, “La polémica en torno”, 2010, vol. 2, p. 173.

³⁴ Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002, p. 192.

³⁵ Ser “buena madre” implicaba ser bondadosa, juiciosa, cariñosa, buena católica, humilde, abnegada y tener una moral inquebrantable.

de la familia, en tanto que las niñas recibían lecciones que les serían útiles para su desenvolvura en el hogar y en la educación de sus hijos. Explica Anne Staples que “el hecho de que cierto número de mujeres quedaban solteras o sin hijos no modificó esta idea. Había que educar a todas para la única vida, fuera de la monjil, que realmente aprobaba la sociedad, la de regidora del espacio doméstico.”³⁶

Escribe Staples que en la primera mitad del México decimonónico las mujeres tuvieron cuatro opciones para su educación: ser instruida por la madre o la nana en su hogar, formarse con maestros particulares, asistir a una escuela amiga o ingresar a una escuela o colegio.³⁷

El hogar fue un espacio relevante para la educación de los niños y en especial para las niñas. En éste la madre era su profesora, ejemplo y consejera. Las niñas aprendían el catecismo, algunas labores manuales, educación sentimental y recibían exhortaciones sobre la importancia de la caridad.³⁸ Desde pequeñas se les inculcaba el sentido del

³⁶ Staples, *Recuento de una batalla*, 2005, p. 396.

³⁷ Staples, “Una educación para el hogar”, 2003, p. 88.

³⁸ La caridad era parte de su deber religioso; a mediados del siglo se intentó inculcar una educación laica por lo que esta caridad se convertiría en filantropía. Galí Boadella describe cómo las madres enseñaban a sus

“deber” para que comprendieran lo que se esperaba de ellas y entendieran su lugar en la sociedad.

Las “escuelas amigas”, instituciones educativas heredadas de la Nueva España, municipales o privadas, se caracterizaron por ser un establecimiento formal de educación donde a cambio de una cuota, una mujer enseñaba a las niñas: “doctrina cristiana y, en algunas, primeras letras y costura”.³⁹ Había escuelas y colegios en donde las internas aprendían además gramática básica, letras, música, idiomas y manualidades.

La educación que recibían variaba dependiendo del sector social al que pertenecían. Había lugares de enseñanza tanto para niñas pobres como para ricas. Ejemplo de estas instituciones educativas son: las escuelas Lancasterianas,⁴⁰ Colegio de San Miguel de Belén y el Colegio de Niñas San Ignacio Loyola.⁴¹

hijas a diferenciar entre el “necesitado” y el que “ejerce” la vagancia. Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002, p. 172.

³⁹ Eran muy pocas las mujeres que estaban capacitadas para ejercer como amigas. Staples, *Recuento de una batalla*, 2005, p. 282.

⁴⁰ En 1822 se establecieron en México las escuelas de la Compañía Lancasteriana. Véase *Ídem*.

⁴¹ El Colegio de Niñas San Ignacio Loyola mejor conocido como el Colegio de las Vizcaínas.

Las familias que tuvieron la posibilidad económica contrataron profesores particulares que les enseñaran a sus hijas matemáticas básicas, idiomas, letras, historia y geografía. Otras lecciones que se les daban a las niñas para cultivar “su espíritu” eran el catecismo, la música, el canto y el dibujo. Las familias acaudaladas, enviaban a las niñas a “prolongadas estancias en Europa [...] por lo que aprendieron idiomas, frecuentaron internados e instituciones francesas e inglesas, tuvieron oportunidad de visitar ciudades, museos y bibliotecas, sin olvidar, centros sociales y de beneficencia”.⁴² Pero pertenecer a una familia pudiente no garantizaba que las hijas tuvieran una mejor formación, Staples presenta el caso de “Concepción Lombardo de Miramón, hija de un ministro de hacienda, quien recibió una pésima preparación académica e incluso religiosa. No tenía una idea clara de quién era Jesús, ni José, ni qué relación guardaba uno y otro, pero eso sí, aprendió a bordar pañuelos tan primorosamente que ganó un concurso nacional”.⁴³

José María Luis Mora y el editor del *Semanario de la Señoritas Mejicanas*, señalan que hubo un mejoramiento en

⁴² Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002, p. 178.

⁴³ Staples, *Recuento de una batalla*, 2005, pp. 392-393.



la calidad de la educación de la primera mitad del siglo XIX —teniendo como referente el periodo virreinal—.44 No obstante, persistió la denuncia acerca de la deficiente educación de las mujeres e incluso se escribió que por esa razón las mujeres al llegar a la adultez se convertían en personas ignorantes, ociosas y frívolas.45 José Joaquín Fernández de Lizardi y Frances Calderón de la Barca fueron algunas de las personas que hicieron un llamado a las autoridades y a la sociedad para corregir este problema.46

Afirma Galí que “en los años cuarenta, [empiezan] a proliferar las escuelas, academias y maestros particulares.”47 Una de estas instituciones fue “la [que] se hizo supuestamente para festejar a Antonio López de Santa Anna en su cumpleaños en junio de 1842, cuando el ayuntamiento, el gobernador del Distrito y el prefecto asistirían a la inauguración de una escuela Lancasteriana de niñas, denominada de Santa Rosa”.48 Lourdes Alvarado escribe que esta apertura de instituciones se dio en parte por la intencionalidad del Estado de iniciar la secularización de la

44 Arrom, *Las mujeres de la ciudad*, 1988, p. 35.

45 Erskine Inglis, *La vida en México*, 2009.

46 Galván Gaytán, documento en línea citado.

47 Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002, p. 183.

48 Staples, “Ciudadanos respetuosos”, 2012, p. 184.

educación, alejándose de la enseñanza de la doctrina católica y preocupándose por la formación de los futuros ciudadanos.⁴⁹ Es de destacar que siempre hubo un mayor número de escuelas para niños y no para niñas.

Fueron muchos los proyectos que se presentaron para mejorar esta situación, pero la mayoría no se llevó a cabo, ya sea por la inestabilidad política, la deplorable situación económica, las ideas contradictorias de la sociedad sobre qué se le debía enseñar a la mujer y por ser un problema poco prioritario por resolver para la nación. Ejemplo de estos intentos se observan en el año de 1856 durante el gobierno de Ignacio Comonfort, cuando se intentó fundar una institución de enseñanza superior gubernamental para niñas pobres. Se pensó en su ubicación, en el número de inscritas y las asignaturas. Sin embargo, esta institución nunca se abrió.⁵⁰

Un avance importante en la educación ocurrió con la Ley juarista de 1867 cuando se “incorpora en igualdad de circunstancias y oportunidades a las mujeres en el ciclo educativo, desde la primaria hasta la profesional. Ignacio

⁴⁹ Bello Baños, “La educación sentimental”, 2007, p. 24.

⁵⁰ Staples, *Recuento de una batalla*, 2005, p. 387.



Ramírez había sido uno de los principales artífices de la ley de instrucción pública de 1861, mediante la cual se había creado una escuela secundaria para mujeres, cuyo objetivo era brindar a las alumnas “una ocupación en sociedad”, preparar obreras y formar maestras.”⁵¹

Aunque la concepción de la mujer como esposa y madre continuó, es evidente constatar cómo hubo un aumento en el número de escuelas donde se les instruyó en un oficio; así ellas podrían contribuir en los ingresos del hogar o mitigar alguna necesidad de la familia, por ejemplo, al confeccionar una prenda. Entre estas nuevas instituciones se encuentra: la Escuela Secundaria de Niñas (1869),⁵² la Escuela de Artes y Oficios para Señoritas (1872) y La Escuela Nacional Preparatoria (1867) que aceptó la inscripción de mujeres. En el Porfiriato aparecen las primeras profesionistas en ámbitos antes dominados por los hombres, entre ellas se encuentran: Matilde Montoya la primera egresada de la Escuela de Medicina,⁵³ la normalista Laura Méndez de

⁵¹ Bazant, “La educación moderna”, 2012, p. 281.

⁵² La Escuela Secundaria de Niñas (1869) se convierte en la Secundaria Nacional de Niñas (1877) y en la Normal de profesoras (1890). Bello Baños, “La educación sentimental”, 2007, p. 20.

⁵³ *El Álbum de la Mujer*, 4 de septiembre de 1887, pp. 74-75.



Cuenca⁵⁴ y María de Asunción Sandoval, la primera abogada mexicana.⁵⁵

Aunque fueron significativos los avances en la educación femenina, aún era alto el número de las mujeres que poseían una instrucción deficiente. Las disputas sobre qué debían de aprender se dieron en grupos heterogéneos de personas, sin importar su estatus social, sexo y religiosidad. Por ejemplo, el doctor Luis E. Ruiz defendía que debido a que el hombre y la mujer tienen diferencias biológicas y distintos papeles en la sociedad, se debía educar a cada uno en el área que les correspondía, es decir, la mujer para el hogar y el hombre en la política, medicina y la abogacía. En contraposición Concepción Gimeno de Flaquer acepta que el deber de la mujer estaba en el hogar, pero que eso no debía impedir su acceso a la educación superior o que destacara en ámbitos profesionales como el de la medicina.⁵⁶

⁵⁴ Véase Bazant, Milada, “La práctica educativa de Laura Méndez de Cuenca 1885-1926”, México, UNAM, s/f.

<http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_11.html>
[Consulta: 6 de septiembre del 2016].

⁵⁵ Lira Alonso, “La primera abogada”, 2008, pp. 40-43.

⁵⁶ Laureana Wright directora de Violetas del Anáhuac, véase “2.5 Las colaboradoras”.

A su vez, José María Vigil⁵⁷ escribe “la mujer, como ser inteligente y racional, debe recibir una educación que desarrolle sus facultades en toda la extensión de lo que sea posible [...]”.⁵⁸ Mientras que José Díaz Covarrubias opinaba que si se “la educación femenina no debía orientarse hacia las carreras profesionales”, porque según él las mujeres mexicanas aún no estaban preparadas para acceder a ese nivel de educación.⁵⁹ Otras personas temían que si ellas recibían una educación similar a la de los varones⁶⁰ o accedían a las profesiones liberales, descuidarían su papel como esposas y madres.

En las siguientes páginas, se analizará la paulatina profesionalización de algunas escritoras y cómo algunas de estas mujeres tuvieron la oportunidad de introducirse en nuevos espacios públicos: el de las empresas editoriales.

⁵⁷ José María Vigil (1829-1909) escritor, político, catedrático mexicano, colaborador en *El Correo de las Señoras*.

⁵⁸ Rocha, Martha, *et al*, *El álbum de la mujer*, 1991, vol. 4, p. 137.

⁵⁹ Alvarado, María de Lourdes “Mujeres y educación superior en el México del siglo XIX”, México, UNAM, [s/d], <http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_10.htm> [Consulta: 17 de abril de 2018].

⁶⁰ Los varones se les enseñaba matemáticas avanzadas, letras, ciencias e inclusive principios básicos de un oficio.

1.2 La profesionalización de la escritora

Cuando se habla de la profesionalización de la mujer como escritora, es importante hacer la distinción entre la escritora "privada" o "pública."⁶¹ Al considerar la privada como la escritora en diarios, correspondencia y cuadernillos personales, mientras que la escritora pública escribió poemas, cuentos y teatro, con la intencionalidad de divulgar a un círculo más amplio de personas e incluso de publicarlos. Como menciona Lilia Granillo "aunque las mexicanas escribieran, no todas publicaban —divulgaban— su obra, y menos aún obtuvieron reconocimiento social".⁶² Fue por medio de la poesía que se dio "la introducción formal de la escritura femenina en las revistas literarias del siglo XIX,"⁶³ sin mencionar, que estas mujeres —casi siempre de clase alta— al ser instruidas en varios idiomas: francés, inglés, italiano, tradujeron obras extranjeras y las enviaron a las empresas editoriales, es así como practicaron el uso de la escritura, conformaron su propio estilo y lo plasmaron en la realización de sus textos.

⁶¹ Granillo Vázquez, "De las tertulias al sindicato", 2001, p. 66.

⁶² Granillo Vázquez, y Hernández Palacios, "De reinas del hogar", 2005, p. 121.

⁶³ Infante Vargas, "De la escritura al margen", 2009, p. 113.

En la segunda mitad del siglo XIX, se observó en distintos países un incremento en la participación femenina en los periódicos y revistas, en las páginas dedicadas a la moda, la poesía, la novela corta y los cuentos. En las empresas editoriales de México, la incorporación de las mujeres ocurrió de forma primordial en las compañías cuyo material estaba destinado al 'bello sexo,' debido al pensamiento de que " [...] a las mujeres se les otorgaba significado especial por estar ligadas profundamente al ideal romántico, poseían cualidades más emotivas y subjetivas, eran 'pura sensibilidad poética'".⁶⁴ Ellas enviaron a las empresas editoriales cuentos, novelas cortas y poesía, escritos desde la perspectiva de su feminidad o como se esperaba que "debían de ser".⁶⁵

Es importante considerar que, en ese momento, la mayoría de las publicaciones periódicas no superaron los tres años de vida; por esa razón, era un alto riesgo fundar una empresa editorial. Muchos de sus directores buscaron

⁶⁴ Granillo Vázquez, y Hernández Palacios, "De reinas del hogar", 2005, p. 125.

⁶⁵ Hibbs-Lissorgues, Solange, "Itinerario de una filósofa y creadora del siglo XIX: Concepción Jimeno de Flaquer", Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2010, <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcg73z01>> [Consulta: 29 de octubre de 2015].

mantener o aún incrementar el número de suscriptores por medio de ejemplares de obsequio y es posible que en ocasiones los editores al leer la correspondencia enviada por los lectores consideraran las sugerencias o reclamos presentados. Otro detalle importante que concierne a los colaboradores de las publicaciones es la disminución del uso de seudónimos en las obras y traducciones que enviaban las escritoras mexicanas a las empresas editoriales.⁶⁶ Con excepción de los casos en que escribían sobre pensamientos o situaciones “impropias para una mujer”: tales como “la pasión, el adulterio, la prostitución, o bien, cuando se trata de una crítica al orden político y social, incluida la denuncia de la desigualdad entre los sexos, la prohibición del acceso a la educación superior [en la mayoría de las profesiones] para las mujeres, y el menosprecio a sus capacidades intelectuales.”⁶⁷

En la ciudad de México los espacios para ejercer la lectura fueron numerosos: cafés, gabinetes de lectura, colegios⁶⁸ y casas particulares en donde se realizaron

⁶⁶ Infante Vargas, “De la escritura al margen”, 2009, p. 113.

⁶⁷ Infante Vargas, “De la escritura al margen”, 2009, p. 190.

⁶⁸ La Academia de Letrán realizó sus sesiones en la biblioteca del Colegio de Letrán. Campos, Marco Antonio, “La Academia de Letrán”, México, UNAM, 2004, <<https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura>>



tertulias literarias. En estos espacios las mujeres "aprovecharon las redes de parentesco con la elite intelectual [...] que señalan maneras de romper el silencio tradicional y de transformar, gracias a la mediación y a los privilegios de clase, el confinamiento doméstico".⁶⁹

Laura Suárez de la Torre escribe "las 'señoritas', otrora simples lectoras, fueron desplazadas por las 'mujeres', — autoras o redactoras, e incluso impresoras—, que llevaron a cabo distintas empresas de este género y convirtieron sus ediciones en materiales de lectura, entretenimiento y consulta para un público lector cada vez más importante."⁷⁰ Poco después "las invitarían a los comités de redacción, compartirían créditos en la dirección.",⁷¹ tal fue el caso de Laureana Wright, directora de *Violetas del Anáhuac*, miembro honorario de la Sociedad de Nezahualcóyotl y miembro del Liceo Hidalgo.⁷²

mexicana/index.php/lm/article/viewFile/288/288> [Consulta: 17 de septiembre de 2017].

⁶⁹ Granillo Vázquez, y Hernández Palacios, "De reinas del hogar", 2005, p. 131.

⁷⁰ Suárez de la Torre, "La producción de libros," 2005, vol. 2. p. 21.

⁷¹ Granillo Vázquez, y Hernández Palacios, "De reinas del hogar", 2005, p. 124.

⁷² Alvarado, *Educación y superación*, México, 2016, p. 15.

1.2.1 La consolidación de la escritora durante el Porfiriato

En las tres últimas décadas del siglo XIX, se percibe un cambio en el panorama social y cultural de la ciudad de México, bajo los ideales del positivismo, el optimismo en el perfeccionamiento de la sociedad y la satisfacción del Estado por su rápida modernización. Así,

La modernidad se traducía en el terreno concreto de la salud; en el de la construcción de grandes obras públicas de utilidad y ornato; [...] en el culto a la estadística, en el desarrollo de las ciencias naturales como la biología, y otras como la química, la física y la astronomía [...] La modernidad era sinónimo en este imaginario social de progreso material, civilización y cultura.⁷³

En la ciudad de México se percibieron los adelantos tecnológicos en los transportes, en los servicios de agua potable, en el alumbrado público, en la importancia que se le dio a las artes, en especial en las artes escénicas; en la literatura se advirtieron nuevas obras y propuestas provenientes de otros países,⁷⁴ hubo un aumento en la cantidad de las publicaciones periódicas y en la importación

⁷³ Pérez-Rayón Elizunidia, "México 1900", 1998, p. 44.

⁷⁴ El realismo y el naturalismo son corrientes ideológicas y artísticas provenientes de Europa al finalizar el siglo XIX.

de un considerable número de objetos provenientes del extranjero, especialmente de Francia entre los que destacan: prendas, muebles, obras de arte, objetos suntuarios e impresos.

También se percibe una mayor preocupación en temas de educación debido a que se creía que era el medio por el cual “evolucionaría” el pueblo mexicano.⁷⁵ En el último cuarto del siglo XIX la clase gobernante planteó varias modificaciones en la educación de las mujeres para evitar que al crecer y no tener para su sustento, se dedicaran a la prostitución.⁷⁶ María de Lourdes Alvarado muestra cómo en estos momentos ya se empezaba a ver la profesionalización de la mujer en distintas áreas que antes eran exclusivas para el sexo masculino, por ejemplo: la medicina y la abogacía.⁷⁷

Existían espacios públicos que cada vez fueron más inclusivos con el sexo femenino, como fueron las empresas editoriales. La educación les abrió nuevos horizontes y cada

⁷⁵ Sierra, Justo, *Evolución política del pueblo mexicano*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, [s/f], pp. 269- 292, <http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=103&begin_at=24&tt_products=21> [Consulta: 29 de septiembre, 2015].

⁷⁶ Rocha, Martha, *et al*, *El álbum de la mujer*, 1991, vol. 4, p. 21.

⁷⁷ Bello Baños, “La educación sentimental”, 2007, p. 20.

vez fue mayor el número de maestras, enfermeras, secretarias y mujeres cuya labor se adaptó a las necesidades de la urbe. Aunque el número de mujeres instruidas era mínimo, fue muy significativa su incursión en nuevos ámbitos laborales.

Las escritoras incrementaron su participación en las publicaciones periódicas, especialmente las que estaban dirigidas a mujeres. Ellas redactaron artículos de opinión, notas informativas, crónicas, crítica literaria, literatura, escribieron sobre modas y en columnas de consejos para el gobierno del hogar. Los contenidos de las publicaciones abordaron diversas temáticas muchas de ellas vinculadas con la identidad femenina como las secciones de moda y belleza; también escribieron sobre acontecimientos de orden nacional y mundial, por ejemplo los movimientos sufragistas desarrollados por mujeres de otros países como Gran Bretaña, España y Estados Unidos de América.⁷⁸ El tema de la educación femenina cobró un nuevo auge en las últimas décadas del siglo XIX “casi todas las escritoras reconocidas

⁷⁸ Infante Vargas, "De lectoras y redactoras", 2005, vol. 2, pp. 190-191.



abogaron por una mejor educación, pero las diferencias se fueron dando según el pensamiento de cada autora”.⁷⁹

En la ciudad de México, se registraron cuando menos tres grandes empresas editoriales femeninas, que se destacaron por su larga vida, el alto número de suscriptores que las convertía en empresas rentables y la creación de un espacio “auténticamente femenino” [...].⁸⁰ Estas empresas son *El Correo de las Señoras*, *El Álbum de la Mujer* y *Violetas del Anáhuac*.

“*El Correo de las Señoras* (1882-1893) tuvo 12 volúmenes y 10 años [de vida], editado por José Adrián Rico, quien al morir lo heredó a su viuda [Mariana Jiménez]; *El Álbum de la Mujer* (1883-1890) tuvo 14 volúmenes, 7 años [continuos de vida] con su dueña y directora la española Concepción Gimeno de Flaquer y *Las Hijas del Anáhuac* (1873-1874) que cambiaría su nombre a *Violetas del Anáhuac* (1887-1889) [empresa] dirigida por la mexicana Laureana Wright de Kleinhans.”⁸¹

⁷⁹ Servén Díez, “El ‘feminismo moderado’”, 2013, p. 401.

⁸⁰ Granillo Vázquez, “De las tertulias al sindicato”, 2001, pp. 75-76.

⁸¹ Granillo Vázquez, “De las tertulias al sindicato”, 2001, p. 76.

Estas y otras publicaciones “revelan los intereses de las mujeres mexicanas —y en algunos casos españolas—, quienes a lo largo de las páginas manifestaron sus inquietudes, dando a conocer las obras de su inspiración, dejando de lado aquella imagen que las reducía a ser únicamente madres y esposas.”⁸² Y aunque estas mujeres no estaban en desacuerdo con cumplir con sus deberes de esposas y madres, sí divulgaron sus cuestionamientos, posturas y protestas sobre el mundo que las rodeaba.

Ellas aprovecharon sus relaciones con la élite política, social, económica de la capital y buscaron el apoyo para promover su obra y continuar con su labor.⁸³ Muchas editoras de las publicaciones periódicas se encargaron de divulgar la cultura de forma oral y escrita, por medio de tertulias literarias y brindaron su apoyo a la literatura

⁸² Suárez de la Torre, "La producción de libros", 2005, vol. 2. p. 21.

⁸³ Concepción Gimeno ofreció al Ayuntamiento de la ciudad de México ejemplares de su obra *Madres de hombres celebres* para que fueran leídos en las escuelas municipales. Véase Concepción Gimeno, al presidente del Ayuntamiento, ciudad de México, 21 de julio de 1885, en AHCM, Fondo Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, Instrucción pública en general, vol. 2496, exp. 1992, fs. 4.

hispanoamericana al publicar contenidos de autoras de Perú, Colombia, Cuba y México.⁸⁴

Una de las representantes de esta generación de directoras fue Concepción Gimeno de Flaquer quien fundó y dirigió varias empresas editoriales en España, y durante su estadía en México instauró *El Álbum de la Mujer*, una empresa editorial cuyo material estaba destinado al sexo femenino y a través del cual transmitió un discurso en que abogaba por la educación y la situación laboral, además de ser autora de una amplia variedad de obras literarias.⁸⁵ A continuación se presentará un estudio sobre la vida y obra de esta destacada mujer.

Instituto Mora

⁸⁴ Para conocer más acerca de las colaboradoras hispanoamericanas véase el capítulo 2.5 “Las colaboradoras”.

⁸⁵ Véase en el “Anexo”. La cronología de Concepción Gimeno.

1.3 La directora de *El Álbum de la Mujer*: Concepción Gimeno de Flaquer (1850-1919)



Concepción Gimeno de Flaquer.

Imagen 1. *Concepción Gimeno de Flaquer*. Gimeno de Flaquer, Concepción, *Madres de Hombres célebres*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel Cervantes, 2014, s/p.

Concepción Gimeno de Flaquer creció en una época de grandes cambios en las urbes de Europa y América. En la segunda mitad del siglo XIX, fue notorio el desarrollo y modernización en rubros que van desde la industria hasta en las comunicaciones. Estos cambios, junto a otros factores

modificaron las estructuras sociales y la cotidianidad de las personas.

Algunas mujeres se empezaron a cuestionar ciertos paradigmas sobre su papel en la sociedad, especialmente en sus derechos y su inmersión en los espacios laborales antes exclusivos del hombre. Una de estas mujeres fue Concepción Gimeno a quien se le puede estudiar desde muchas perspectivas debido a su amplia labor como escritora en España y en Hispanoamérica. Desde joven colaboró en varias publicaciones periódicas de España⁸⁶ ejemplo de ello es *La Ilustración de la Mujer* (Madrid, 1872) y más adelante con la experiencia obtenida dirigió exitosas empresas editoriales. Fue “maestra de profesión, pionera del periodismo feminista español, propagandista de la instrucción pública y defensora de la emancipación de la mujer [...]”.⁸⁷

⁸⁶ Concepción Gimeno colaboró en las publicaciones periódicas: *El Trovador* (Zaragoza), *El Correo de la Moda* (Madrid), *La madre de Familia* (Granada), *El Mundo Ilustrado* (Barcelona), *La Familia* (Madrid), *Flores y perlas* (Madrid), *La Ilustración* (Barcelona), *El Parthenon* (Barcelona). Simón Palmer, *Escritoras españolas*, 1991.

⁸⁷ “El Álbum Iberoamericano”, España, Biblioteca Nacional de España, s/f,

<<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?lang=es&q=id:00030286108>

> [Consulta: 26 de octubre de 2015.]

1.3.1 Sus primeros logros en el mundo editorial

Sobre la vida de esta escritora se conoce poco, nació en Alcañiz (Teruel), España, el 11 de diciembre de 1850. María de la Concepción Pilar Loreto Laura Rufina Gimeno y Gil debió de pertenecer a una familia acomodada, aprendió idiomas como el francés y se educó en Zaragoza, España. Colaboró en varias publicaciones y en 1873 fundó la empresa editorial en Madrid: *La Ilustración de la Mujer*.

En 1879, se casó con Francisco de Paula de Flaquer y Fraise empresario catalán,⁸⁸ “un escritor y periodista bastante prestigioso”,⁸⁹ director de la *Aurora de Yumuri* y *El Álbum Iberoamericano*. Tal como era la costumbre en aquella época al casarse agregó el apellido de su marido a su firma y así cambió a Concepción Gimeno de Flaquer.⁹⁰ Al cambiar su estado de “señorita” a “señora”, Gimeno extendió su influencia en el ámbito profesional y social, especialmente en sus relaciones con las señoritas para las que se convirtió en una figura de respeto y autoridad sobre temas del hogar.

A sus 29 años, Gimeno de Flaquer ya tenía experiencia en las empresas-editoriales al dirigir la publicación periódica

⁸⁸ Ramos Escandón, "Género e identidad", 2005, v. 2, p. 196.

⁸⁹ Hibbs-Lissorgues, documento en línea citado.

⁹⁰ Simón Palmer, *Escritoras españolas*, 1991, p. 363.

La Ilustración de la Mujer y participar en la dirección de otras como *La Mujer*. Escribió novelas, ensayos críticos sobre la sociedad y poesía. “Había viajado por Francia (donde conoció a Víctor Hugo) y Portugal.”⁹¹

En todas sus obras y colaboraciones incluyó una intención pedagógica que exalta algunos de los principios que valoraba y que la sociedad apreciaba en una mujer virtuosa, tales como la sencillez, la honestidad, la elegancia, el recato, la sociabilidad y la religiosidad.

Gimeno fue una creadora a la hora de escribir, ya que no se dedicaría únicamente, como muchas mujeres decimonónicas, a la traducción y adaptación de novelas. En sus colaboraciones, se adentró "en ámbitos poco accesibles a la mujer como la filosofía y lo que podría llamarse la sociología."⁹² Además de temas jurídicos, educación, literatura y “artículos de opinión”. Es posible que para ella no fuera fácil abrirse paso porque el ambiente estaba dominado por los hombres.

⁹¹ “El Álbum Iberoamericano”, documento en línea citado. Véase la cronología de Concepción Gimeno en el “Anexo”.

⁹² Hibbs-Lissorgues, documento en línea citado.

María de los Ángeles Ayala en su estudio sobre el ensayo *La Mujer Española* de Concepción Gimeno de Flaquer, muestra a la joven escritora de 26 años que cuestionaba —con “el tono agresivo que la caracterizó”⁹³— el papel de la mujer española y condenaba al sexo masculino por ser el causante de la falta de oportunidades para la mujer en el ámbito de la educación y en el laboral. Además de ser los culpables de alentar en ellas: la vanidad, el derroche de dinero, la ociosidad y la ignorancia.⁹⁴

Durante la mayor parte de su vida como escritora, Gimeno se opuso a uno de los discursos que apelaban a la inferioridad de la mujer: el de la medicina, ella defendía que, si bien, “la mujer era víctima de enfermedades exclusivas del género,”⁹⁵ esto se podía solucionar con una mejor educación.⁹⁶ Refiriéndose así a inculcar en las mujeres hábitos de higiene que pudieran practicar en sus hogares.

⁹³Ayala Aracil, María de los Ángeles, “*La mujer española*, de Concepción Gimeno de Flaquer,” Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007, <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmccz3n91>> [Consulta: 7 de noviembre de 2015].

⁹⁴ Ayala Aracil, “*La mujer española*, documento en línea citado.

⁹⁵ Muchas de estas enfermedades sólo eran atribuidas al *bello sexo*. Por ejemplo: “de los nervios”, dolores de cabeza, facilidad de contraer enfermedades como resfriados, etcétera.

⁹⁶ Hibbs-Lissorgues, documento en línea citado.

En aquel momento se tenía el pensamiento de que la mujer no debía leer sobre ciencias debido a los atributos de su sexo como la sensibilidad, la espiritualidad y la ternura, argumento que Gimeno desestimó al escribir que el carácter de la mujer no interfería con la lectura y escritura de temas científicos.⁹⁷

1.3.2 Concepción Gimeno en México

Se sabe muy poco sobre la vida de Concepción Gimeno de Flaquer durante su estadía en México. El 25 de agosto de 1883 en el periódico mexicano el *Siglo Diez y Nueve*, aparecería la siguiente nota:

Nuestra República está de enhorabuena. Las noticias de su rápido progreso es el imán que está atrayendo al país, tanto de Europa como de los Estados americanos, personas notables que desean conocerlo, estudiando a la vez sus costumbres, sus instituciones, sus monumentos y sus riquezas naturales tan abundantes, y hasta ahora poco explotadas.⁹⁸

⁹⁷ Hibbs-Lissorgues, documento en línea citado.

⁹⁸ *Siglo Diez y Nueve*, 25 de agosto de 1883, p.3.

En la nota citada el nombre de Concepción Gimeno está entre los viajeros que llegaron a México. Se estableció con su marido en la ciudad de México en verano de 1883. Él se dedicó a la dirección de varios periódicos y ella fundó el semanario *El Álbum de la Mujer* (1883-1890), semanario del que me ocuparé con mayor detalle en el capítulo 2.

Según se mencionó en un artículo periodístico, ella fue muy bien recibida en el país.⁹⁹ Pero fue gracias a las publicaciones periódicas en las que colaboró, al éxito que alcanzó su empresa editorial (que tuvo una vida de siete años) y la favorable opinión que presentaron sobre ella varios artículos de la prensa, que se percibe cómo esta mujer se introdujo rápidamente en los círculos conformados por las personas más influyentes en la esfera política y económica de la urbe. Durante su estadía en México, participó en eventos sociales como la inauguración del Festival de las Flores en San Ángel,¹⁰⁰ banquetes¹⁰¹ y

⁹⁹ “Noticias”, *La Patria*, 24 agosto de 1883. Gimeno de Flaquer, Concepción, *Mujeres. Vidas paralelas*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2010, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcbp067> [Consulta: 30 de septiembre de 2017].

¹⁰⁰ *Two Republics*, 20 de mayo de 1884, p. 4.

¹⁰¹ *La Patria*, 5 de enero de 1883, p. 2.

tertulias literarias;¹⁰² publicó sus libros, formó amistad con mujeres destacadas como con Laureana Wright de Kleinhans, la directora de otra exitosa publicación periódica *Violetas del Anáhuac*.

Aunque también hubo momentos de descontento ante los escritos de la señora Concepción Gimeno. Ejemplo de ello se muestra en un número de *El Álbum* en el que se decidió colocar en la portada a la Malinche y se señala —en una fecha muy cercana a la celebración de la Independencia— que era un personaje entrañable para los mexicanos.¹⁰³ Gimeno despertó el descontento del periódico *El Diario del Hogar*, quien la acusó de falta de respeto hacia los mexicanos, falsedad en su información e ignorante de la historia mexicana.¹⁰⁴ Además se le acusó de “hostilidad contra el país”.¹⁰⁵ Fue por la gran popularidad de *El Álbum* y

¹⁰² *La Libertad*, 14 de octubre de 1883, p. 3.

¹⁰³ Gimeno de Flaquer, “La inspiración de Hernán Cortés”, *El Álbum de la Mujer*, 14 de septiembre de 1884, pp. 142-143. Sobre el problema que tuvo Concepción Gimeno con relación a la Malinche véase capítulo 2 e imagen 8.

¹⁰⁴ “*El Álbum de la Mujer* y la Malinche”, *El Diario del Hogar*, 16 de septiembre de 1884, p. 4.

¹⁰⁵ Chozas Ruiz-Belloso, Diego, “La mujer según el *Álbum Iberoamericano* (1890-1891) de Concepción Gimeno de Flaquer,” Argentina, Biblioteca Virtual Universal, 2010, s/p.



por el éxito de sus escritos que pudo continuar publicando. En mi opinión, fueron sus buenas relaciones con la élite lo que le permitió seguir divulgando su pensamiento, además de recibir “distinciones del gobierno mexicano.”¹⁰⁶

Tras siete años de vida, de 1883 hasta 1890, *El Álbum de la Mujer* se despidió con la siguiente nota.

Con el presente número en que termina el primer semestre de 1890, tomo XIV, repartimos la portada y el índice correspondientes al mismo volumen. Por instrucciones que hemos recibido de nuestra Directora la distinguida Sra. Doña Concepción Gimeno de Flaquer, la impresión de este semanario continuará haciéndose en Madrid, a contar del inmediato número correspondiente al domingo 6 de julio próximo con el que dará principio el tomo XV de esta publicación.¹⁰⁷

Es así como Gimeno concluye su empresa editorial *El Álbum de la Mujer* y da a conocer el propósito de publicar una nueva publicación que se llamará *El Álbum*

<<http://www.biblioteca.org.ar/libros/151689.pdf>> [Consulta: 06 de octubre de 2017].

¹⁰⁶ Simón Palmer, *Escritoras españolas*, 1991, p. 363.

¹⁰⁷ *La Crónica*, 29 de junio de 1890.



Iberoamericano. Por el aviso de *La Crónica*¹⁰⁸ se cree que Gimeno regresó a España entre mayo y julio de 1890.¹⁰⁹ Sin embargo, en los periódicos mexicanos de años posteriores se siguieron imprimiendo sus artículos y anuncios de sus nuevas publicaciones.

1.3.3 Su retorno a España

De vuelta a España en 1890, Gimeno se encargó de dirigir la segunda etapa de la publicación periódica fundada en México,¹¹⁰ por eso utilizó varios de los elementos mostrados con anterioridad en *El Álbum de la Mujer* como el colocar en la portada el retrato de una mujer célebre; continuó trabajando con la mayoría de los colaboradores españoles y americanos, incluso reimprimiría algunos artículos y nuevas ediciones de libros que publicó durante su estadía en México, por ejemplo: *Madres de hombres célebres*. Es así

¹⁰⁸ Diego Chozas aclara que el primer número de *El Álbum Iberoamericano* se publicó el 7 de agosto de 1890. Se desconoce la razón por la no se comenzó a publicar el 6 de julio como se había propuesto. Véase *La Crónica*, 29 de junio de 1890.

¹⁰⁹ Se anuncia que Gimeno dará una conferencia la noche del 13 de julio de 1890 en el Ateneo de Madrid. Véase *El Monitor Republicano*, 9 de julio de 1890, p. 2

¹¹⁰ Chozas Ruiz-Belloso, documento en línea citado.

como al utilizar escritos americanos en España le dio a la publicación el carácter hispanoamericano.

El Álbum Iberoamericano como su nombre lo indica presentó la propuesta de incluir artículos, escritores e ilustraciones que mostraban un nexo entre la cultura escrita latinoamericana y la española. La mayoría de sus colaboradoras fueron españolas con una amplia trayectoria, entre ellas se encuentran: Faustina Sáez de Melgar, Josefa Pujol de Collado¹¹¹ y Emilia Pardo Bazán y también hubo colaboradoras latinoamericanas como: Mercedes Cabello (Perú), L. Campero (Bolivia), Adela Catell (Uruguay) Delfina M. Hidalgo (Chile) y Laureana Wright de Kleinhans (México).

Según el estudio de Diego Chozas los periódicos españoles *El Liberal*, *El País*, *La Ilustración Española*, *La Correspondencia de España*, *La Época* y *El Correo y la Iberia* no dejaron de exaltar los logros de Concepción Gimeno en ámbitos como la creación de empresas editoriales o sobre su trayectoria literaria.¹¹² Estos rasgos son perceptibles en la siguiente cita en la cual se habla de la directora de *El Álbum iberoamericano*: “una vez más una

¹¹¹ Chozas Ruiz-Belloso, documento en línea citado.

¹¹² Chozas Ruiz-Belloso, documento en línea citado.

escritora ha ocupado dignamente la cátedra del Ateneo. Rosario de Acuña, Emilia Pardo Bazán y Concepción Gimeno de Flaquer, han probado que la mujer puede acometer empresas de gran resonancia en las letras, sin quedar vencida.¹¹³

Si bien, en el mencionado *Álbum* se han reunido destacadas autoras, Chozas demuestra que “tanto en su directora como en las colaboradoras se percibe en sus artículos cierta confusión [en las posturas ideológicas] y es interesante cómo abordan los temas relacionados con la mujer, esto sucedió por la tensión y conflicto de la época entre las avanzadas ideas feministas y las tendencias más tradicionales.”¹¹⁴ En *El Álbum Iberoamericano* —al igual que en el *Álbum de la Mujer*— defendió la igualdad de sexos en estándares de inteligencia y en relación con una mejor educación para las mujeres, pero también muestra una postura moderada y crítica a aquellas partidarias que tenían ideas radicales acerca de la emancipación.

¹¹³ Chozas Ruiz-Belloso, documento en línea citado. Rosario de Acuña (1850-1923) fue una reconocida poeta y dramaturga española. Emilia Pardo Bazán (1851-1921) destacada escritora española y defensora de los derechos de la mujer.

¹¹⁴ Chozas Ruiz-Belloso, documento en línea citado.

En los escritos de Gimeno se observa la combinación del discurso tradicional de cómo “debía ser” la mujer y el moderno en cuanto a búsqueda de igualdad de sexos. Ejemplo de ello es su opinión acerca de la mujer desempleada podría trabajar en sectores específicos como: “La peluquería, la costura o en tiendas de modas”¹¹⁵ y defendió que obtuviera un salario justo y propio, aunque su principal labor debía estar con su familia, además defendió que al otorgarles una buena educación y la posibilidad de ganar un buen sueldo la salvaría de terminar en un mal matrimonio o en la prostitución.

Durante esta época, Gimeno colaboró en varias publicaciones periódicas; realizó importantes conferencias en defensa de las mujeres y algunas de ellas se publicaron como es el caso de *La mujer intelectual* (1901), *El problema feminista* (1903), *Iniciativas de la mujer en higiene moral social* (1908). Menciona Hibbs-Lissorgues que en “estos tres últimos títulos se muestra [...] la progresiva y lúcida maduración de una escritora que aboga por una regeneración social de la mujer y cuya observación jurídica, social y política de la sociedad contemporánea constituye

¹¹⁵ Chozas Ruiz-Belloso, documento en línea citado.



una aportación innovadora en muchos aspectos."¹¹⁶ Este aporte reside en una amplia producción de artículos de opinión, conferencias y ensayos en la que Gimeno describió a su parecer las causas de los problemas de su sexo, propone soluciones y busca crear conciencia acerca de la situación de las mujeres de su presente.

A través de estudios de María de los Ángeles Ayala, se puede analizar el pensamiento de Concepción Gimeno en su última novela *Una Eva Moderna* (1909). Ayala plantea que en esa década el pensamiento de Gimeno, se modificó de forma parcial en relación con temáticas como la mujer y la política, aunque Gimeno siguió rechazando la participación directa de ellas en la política, aceptó los beneficios de su colaboración como electoras,¹¹⁷ es probable que Gimeno fuera influenciada por las demandas feministas que buscaron modificar la situación de la mujer en el ámbito de las leyes, ya sea como sufragistas, para ocupar cargos públicos o para darles una voz a sus propuestas.

¹¹⁶ Hibbs-Lissorgues, documento en línea citado.

¹¹⁷ Servén Díez, "El 'feminismo moderado'", 2013, p. 397.

Por su parte Solange Hibbs-Lissorgues “percibe una progresiva radicalización de su pensamiento”.¹¹⁸

"Si en los años ochenta o noventa la autora mantuvo actitudes que esperaban el triunfo de la mujer mediante una mirada y una sonrisa, veinte años después, entre los años 1906 y 1908, la perspectiva de la autora con respecto a los derechos de la mujer, civiles y políticos ha cambiado sustancialmente [...] de forma que, a lo largo de 1907 y 1908 son numerosos los artículos de Concepción Gimeno de Flaquer en que ella procura dotar de credibilidad y seriedad a los movimientos sufragistas de distintos países.¹¹⁹

Gimeno defendía la participación indirecta de las mujeres en la política, consideraba que la opinión femenina debía contribuir en la formulación de las leyes, porque al final estas legislaciones repercutirían en el futuro de las familias. Se sabe poco acerca de la última década de vida de Concepción Gimeno, al grado de ser incierta la fecha exacta de su muerte, pero se cree que fue en 1919.

¹¹⁸ Servén Díez, "El 'feminismo moderado'", 2013, pp. 408 - 409

¹¹⁹ Servén Díez, "El 'feminismo moderado'", 2013, p. 397.

Desde mi estudio del *Álbum de la Mujer* (1883-1890) he notado un pensamiento de la autora muy distinto a los que se perciben en las últimas décadas de vida de la novelista, si bien coincido con Hibbs-Lissorgues, al comentar que algunas de las principales posturas de Gimeno se radicalizaron en años posteriores en relación al ámbito jurídico, también se percibe cómo se consolidó su pensamiento en relación al papel de la mujer como esposa, madre y pilar de la institución familiar, sin embargo, aún quedan muchos espacios en blanco por llenar en el estudio de tan controversial escritora.

Instituto Mora

Capítulo 2 “Ella” y *El Álbum de la Mujer*

2.1 La estructura

El Álbum de la Mujer se empezó a publicar el 8 de septiembre de 1883¹²⁰ —año en que su fundadora Concepción Gimeno de Flaquer llegó al país — y concluyó en 1890.¹²¹ Se presentó a sí mismo como un periódico ilustrado.¹²² Desde el inicio estuvo dirigido a las mujeres mexicanas,¹²³ pero gracias a las suscripciones transnacionales pudo llegar a las centroamericanas y suramericanas.

Se dividió en dos tomos anuales; sus entregas eran semanales: se emitía de manera regular y puntual los domingos. María del Carmen Ruiz Castañeda señala a *El Álbum* como uno de los periódicos para mujeres más importantes de finales del siglo XIX, comparando su éxito con *Violetas del Anáhuac* y *El Correo de las Señoras*.¹²⁴

¹²⁰ Ramos Escandón, "Género e identidad", 2005, v. 2, p. 195.

¹²¹ Todo indica que *El Álbum* concluyó en el tomo XIV cuando Gimeno regresó a España. Véase *La Crónica*, 29 de junio de 1890.

¹²² *El Álbum de la Mujer*, 7 de julio de 1884, s/p.

¹²³ *La Patria*, 24 de agosto de 1883.

¹²⁴ Granillo Vázquez, "De las tertulias al sindicato", 2001, p. 74.

Su impresor fue Francisco Díaz de León, cuya imprenta se ubicaba en la calle Lerdo número 3, en la ciudad de México. Mientras que la dirección se encontraba en Leandro Valle 15 y su administración se ubicó de 1883 a 1885 en el número 12 de la misma calle. En 1886, la dirección y administración tuvieron como único domicilio la calle de Leandro del Valle 15 y un año más tarde, se trasladó a Calle Amor de Dios 7, en la misma urbe.

Cada ejemplar costaba 25 centavos en la capital —el mismo precio que *Violetas del Anáhuac*—, la suscripción mensual 1 peso, en los estados 1.50 pesos y fuera de la República franco de porte.¹²⁵ En 1884 se anunció que las suscripciones serían trimestrales, pagándose así 3 pesos por adelantado y en los estados los números sueltos a “treinta y siete y medio centavos [sic].”¹²⁶ En 1885 los números atrasados se anunciaron a 50 centavos y en los estados se debían dirigir “a los señores correspondientes de *El Álbum de la Mujer* y de los Sres. Aguilar e hijos”.¹²⁷ En 1887 se anunció que en países de Centro y Sur América pagarían el semestre adelantado a nueve pesos y en Europa

¹²⁵ Franco porte: libre de impuestos.

¹²⁶ *El Álbum de la Mujer*, 24 de agosto de 1884, p. 112

¹²⁷ *El Álbum de la Mujer*, 11 de enero de 1885, s/p.



los agentes asignarán los precios. Estos precios demuestran que su costo se mantuvo constante y que la circulación fue más allá de México. Así fue como la administración se propuso llegar a un público más amplio: el del extranjero, en especial a otros países de Centroamérica y Sudamérica.

Las páginas constaban de dos columnas y el número de folios careció de uniformidad, debido a que fue decreciendo durante sus siete años de publicación. Mientras en 1884 constaba de dieciséis páginas, de 1885 a 1886 de doce páginas y en 1887 de ocho páginas,¹²⁸ aunque es importante recordar que en 1885 se incrementó la dimensión de sus hojas, número de imágenes y de artículos. Es probable que la disminución de sus páginas se debiera a la introducción del suplemento *La Crónica* en 1886, que constaba de cuatro páginas, el mismo número que se disminuyó en *El Álbum*¹²⁹

¹²⁸ La numeración de páginas de *El Álbum* no considera las hojas de anuncios que variaban según el ejemplar entre dos y cuatro páginas.

¹²⁹ Pech Can, "Emancipación femenina", 2000, p. 28.



ADMINISTRACION, CALLE DE LEANDRO VALLE, Núm. 12.

SUMARIO

TEXTO.—*La cantora de la mujer*, por Juan Tomás Salazar.—*Preponderancia de la imaginación en el bello sexo*, por Daniel de Zuloaga y Santos.—*Áchacos de actualidad*, por Nicolás Díaz de Benjumea.—*¡Madre mía!* por Agustín F. Guerra.—*La mujer*, por Guillermo Prieto.—*Las anfitras*, por Guillermo Belmonte Miller.—*En pirona ciega*, por Julio Espinosa.—*Tres Avigües*, Novela original de Julio Assens.—*Variedades*.—*Explicación de las ilustraciones*, por Eduardo Noriega.—Teatros.—Anuncios.

ILUSTRACIONES.—Concepcion Gimeno de Flaquer.—La vida pastoral.—La escuela de las Vestales.—Tipos chinos.

LA CANTORA DE LA MUJER.

Crato nos es tomar la pluma, que fácil y ligera corre sobre las cuartillas, cuando se trata de tributar mercedida alabanza al talento y la virtud, encarnados en una dama, distinguida en el mundo social como en el mundo literario, simpática por sus prendas personales y por el sexo á que pertenece, notable por la alteza y el vigor de su entendimiento, en no insignificante desproporcion con el corto de sus años. Tal nos acontece hoy con la Sra. D^a Concepcion Gimeno de Flaquer, ilustrada autora de aplaudidos libros, cuyo retrato honra, al par que engalana, las columnas de esta ilustracion, y cuya semblanza literaria nos ha caido en suerte trazar á grandes rasgos.

Contra nuestra voluntad serémos parcos, ya por no herir la susceptible modestia de tan culta literata, ya porque otra cosa no permiten las breves dimensiones de nuestro semanario.

Desde sus más tiernos años, Concepcion Gimeno de Flaquer mostró tan decidida aficion como excelentes aptitudes para el cultivo de las letras, dando al propio tiempo pruebas de una elevada y clara inteligencia, de una exquisita y sutil penetracion, al asimilarse con prodigiosa facilidad cuantas materias eran á su examen sometidas. Ya en los albores de su literaria educacion sentia hervir en la mente nobles ambiciones de gloria y en el cerebro tempestades de ideas que en copioso raudal pugnaban por transmitirse generosamente á los demas cerebros, utilizando para ello ese vehiculo civilizador llamado IMPUNTA. Presentada en doctos circulos de la corte, lo discreto de su conversacion, lo ameno de su trato, la facilidad y elegancia prematura de su estilo, formando un contraste encantador con lo añadido de su figura, lo armonioso de su acento y lo temprano de su edad, no tardaron en abrirle las puertas de muchas relaciones, en cuyos periódicos colahoró, ciñendo á su frente juvenil los primeros laureles.

Estos triunfos, no obstante, cesaron bien pronto de halagar y satisfacer al ambicioso genio que, semejante

á un titan encadenado, entre las paredes del cerebro de nuestra autora, con creciente inquietud se revolvia. Como todos los intentos sólidos, Concepcion Gimeno de Flaquer habia nacido pensadora; y como todos los espiritus generosos, anhelaba reformar y corregir en lo posible imperfecciones sociales, injusticias de los hombres india; el sexo á que pertenecia y flaquezas de este último. Impulsada por tales sentimientos, quiso poseer un periódico de su propiedad, y fundó *La Ilustracion de la Mujer*, título que envuelve su programa. Esta publicacion durante algunos años dirigida por nuestra autora, defendió valientemente los derechos del llamado sexo débil, incitándolo al cumplimiento de sus deberes, atacando con tanta habilidad como energia, no sólo sus flaquezas, sino tambien las preocupaciones fútiles de los hombres acerca de la mujer y de la nulidad intelectual á que sin razon se le condena.

Alternando con las tareas periodísticas los vuelos de su lozana y buldiora fantasia, la discreta literata escribió y publicó entónces su *Victorina á heroísmo del corazon*, interesante novela de costumbres en dos tomos, impregnada de sublimes sentimientos, notable por la brillantez del estilo, por la correcta elegancia del lenguaje, y cuya edicion se agotó rápidamente. A esta novela siguieron más tarde la titulada *El doctor alemán*, obra trascendental, en que el sentimiento vence al ateísmo, y otra aun no dada á luz por su editor, cuyo título sentimos no recordar.

Antes de *El doctor alemán* escribió *La Mujer Española*, libro doctrinario, valiente, erudito y ameno, reformador y moral á un tiempo, cuyo publicacion fué en la corte un acontecimiento literario, cuya lectura inspiró al sabio académico, Excmo. Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto, frases que hubieran engraido á muchos literatos, y al inmortal Victor Hugo una bellísima carta, que guarda nuestra autora como preciosa joya. ¿Habeis leído *La Mujer Española*?... ¿No? Pues leedla ¿SI? Pues volvealla á leer. Es la robusta revelacion de un espíritu justo y reformador; es la bandera que enarbola una dama llamando á su sexo á ilustrado combate contra el egoísmo y la ignorancia; es una nube de ideas que, ó mucho nos engañamos, ó habrá de caer á semejanza de benéfico rocío, sobre las generaciones venideras.

Sirve de digno remate á este libro el titulado *La Mujer juzgada por una mujer*, recientemente publicado por la defensora del bello sexo, y que en la actualidad está llamando la atencion del público hasta el extremo de hallarse casi agotada la tercera edicion.

Concepcion Gimeno de Flaquer constituye ya una alta personalidad literaria; posee un estilo propio, brillante, ameno, florido, correcto y pulcro, cuyos sonoros pe-

Imagen 2. Segunda página del *El Álbum de la Mujer*. *El Álbum de la Mujer*, 06 de julio de 1884, p. 2.

Con el propósito de aumentar el número de suscriptoras, una actividad recurrente del semanario fue obsequiar ejemplares a otras publicaciones periódicas tales como *La Patria*¹³⁰ *El Tiempo*¹³¹ y *El Monitor Republicano*¹³² con fin de que publicaran un anuncio que incluyera el sumario de la próxima entrega. Otra táctica utilizada a partir del 18 de julio de 1886 para mantener las ventas y el número de suscriptoras fue que en la compra del semanario se obsequiaba el suplemento *La Crónica*, periódico mercantil editado por Francisco de Paula Flaquer, esposo de Concepción Gimeno.¹³³

Las últimas dos o cuatro páginas de *El Álbum* presentaron anuncios en varios estilos, tamaños y tipografías. Los anuncios se insertaban a solicitud de las empresas con el fin de dar a conocer sus productos o servicios. Esta publicidad le sirvió al semanario para

¹³⁰ *La Patria* de Ireneo Paz fue un periódico anti-porfirista. *El Álbum* al anunciarse en dicho periódico, sin considerar las filiaciones políticas, demuestra el variado público al que quiso llegar.

¹³¹ *El Álbum* al ser difusor de la doctrina católica es posible que haya considerado conveniente anunciarse en *El Tiempo* por ser un periódico que profesara la misma religión.

¹³² Es probable que los editores de *El Álbum* decidieron colocar anuncios en *El Monitor Republicano* por ser uno de los periódicos más reconocidos del momento.

¹³³ *El Álbum de la Mujer*, 3 de enero de 1886, s/p.

solventar el elevado costo de su impresión. Entre los anuncios más usuales se encontraban los de casas de empeño, la venta de diversos artículos suntuarios como puros y cigarros importados, el anuncio del negocio del impresor de *El Álbum*. Además, se incluía información sobre las funciones que se presentarían en el Gran Teatro Nacional, así como los itinerarios de los ferrocarriles y de los barcos al extranjero.

2.2 ¿Una marca para *El Álbum de la Mujer*?¹³⁴

Al iniciar la lectura del semanario se observa en la parte superior de la página una ilustración que contenía el título: *El Álbum de la Mujer*. Se entiende que esta es la imagen más importante del semanario debido que a manera de presentación muestra las temáticas que trataba y a qué público se dirigía. Además, identificó e hizo que se diferenciara este periódico ilustrado de otros impresos dirigidos al público femenino de la época.

De 1884 a 1888, se publicaron aproximadamente doce cabezales en *El Álbum*, un número alto si consideramos que

¹³⁴ Agradezco a la Dra. María Esther Pérez Salas por los conocimientos con que contribuyó con relación al análisis de imagen.

era extraño que se modificaran o reemplazaran en las demás publicaciones periódicas; se mostraron cabezales distintos en complejidad, detalle, dimensiones, tipografías y número de apariciones. A continuación, se analizarán algunos de los más destacados cabezales de *El Álbum* y los elementos que incluyeron.¹³⁵

2.2.1 El primer cabezal (1883-1884)



Imagen 3. Cabezal utilizado de 1883 a 1884. *El Álbum de la Mujer*, 13 de julio de 1884, p.15.

¹³⁵ Esta selección se realizó considerando el número de veces que el mismo cabezal fue publicado, la complejidad o notoria simplicidad con la que fue realizado y los simbolismos que contenían sus elementos.

En el cabezal del primer número del periódico — correspondiente al 8 de septiembre de 1883— se observa la representación de seis figuras femeninas: cuatro mujeres adultas, una niña y una mujer alada.¹³⁶ Para su análisis he dividido la imagen en cuatro planos.

En el primer plano se observa una figura central conformada por la criatura alada que le está mostrando a una mujer y a una niña un tomo de *El Álbum*, ellas se encuentran sobre una plataforma otorgando así prioridad al carácter educativo del semanario y a la instrucción continua de la mujer. Además de la importancia de transmitir el conocimiento, en este caso por medio de la cultura escrita y la lectura.

Es posible que la figura alada sea el Genio

[que] se le representa con dos alas y una llama sobre la cabeza porque lo propio del Genio es elevarse y brillar; pero éste no se desarrolla sino con ayuda de los conocimientos lo cual se indica con los libros que están a sus pies.

La figura del Genio está en sincronía con la propuesta del semanario con relación a la mujer al describirla como un ser que puede superarse y destacar por medio de la instrucción.

¹³⁶ Gravelot y Cochin, *Iconología*, 1994, p. 71.

A los pies de la figura central se observan una lira,¹³⁷ libros¹³⁸ y un globo terráqueo¹³⁹ aludiendo a las artes y ciencias. El Genio le está mostrando a una mujer y a una niña un libro que podrían ser un tomo de *El Álbum*,¹⁴⁰ dándole así autoridad al semanario como objeto que alberga el conocimiento.

El segundo plano está conformado por una mujer sentada que lee junto a una cuna, por el tamaño de la publicación podría ser una entrega de *El Álbum*. Esta escena representa la maternidad ilustrada y se desarrolla dentro de un espacio privado. Además, se observa el hábito de leer en silencio y en soledad, forma de lectura que se hizo cada vez más frecuente a finales del siglo XIX. Con la imagen de la madre lectora, se hace énfasis en la necesidad de seguir cultivándose para enseñar a los hijos.

¹³⁷ La lira aparte de ser un instrumento musical representa a la retórica, las artes y la poesía.

¹³⁸ Los libros representan la educación y la sabiduría que se adquiere e incrementa mediante los conocimientos. Véase Gravelot y Cochin, *Iconología*, 1994, p. 141.

¹³⁹ Recordemos que el globo terráqueo es una herramienta didáctica idónea para enseñar geografía e historia.

¹⁴⁰ *El Álbum* tienen un formato y tamaño idóneo para la encuadernación, es posible que la administración invitara a las lectoras a encuadernar los números una vez que se completaba un tomo y así conformar una biblioteca del hogar que pudieran consultar cuando lo necesitaran o en momentos de ocio.

En el tercer plano se representa a una mujer sentada que lee partituras y toca el piano, recordemos que la música fue una perpetua acompañante en la vida de la mujer, ya sea interpretándola o apreciándola y constituía una virtud.

En el cuarto plano se observa a una mujer de espaldas pintando en un caballete en una terraza desde la cual sobresalen las torres de la Catedral Metropolitana, edificio identitario de la capital y que hace énfasis en la educación espiritual y artística en la vida de la mujer.¹⁴¹ Aunque el semanario exaltó la instrucción por medio de la lectura, eso no disminuyó la importancia que le da al estudio de la doctrina católica. Al pie de la imagen está escrito Ilustración Hispano-mexicana, subtítulo con el que se creó el semanario.

Si se observan los elementos del cabezal como un conjunto, destacan temas como: el papel de la mujer en la sociedad como piedra angular de la familia, del hogar y la importancia de su educación. También muestra que el periódico está dirigido al “bello sexo” y hace alusión a las principales temáticas abordadas: la educación, la religión, las artes, el hogar, la familia y la maternidad.

¹⁴¹ Sobre la educación de la mujer leer capítulo 1 “La educación de la mujer, las escritoras y la creadora del semanario *El Álbum de la Mujer*”.

2.2.2 Cabezales posteriores



Imagen 4. Cabezal utilizado en 1885. *El Álbum de la Mujer*, 12 de abril de 1885, p.141.

En 1885 se mostró un segundo cabezal de *El Álbum*; sí bien, permanecen muchos de los personajes y objetos anteriores,¹⁴² se aumentarán en el primer plano una serie de elementos iconográficos relacionados con el arte, sin orden aparente: una hoja de papel con una pluma en su tintero,¹⁴³

¹⁴² En el cabezal de 1885 continúa apareciendo la figura central (el Genio, la mujer, la niña y el tomo de *El Álbum*.), la mujer junto a la cuna cambio la lectura del periódico por la de un libro, se modificó la perspectiva de las torres de la Catedral y la mujer con el caballete ahora está 3/4 de perfil.

¹⁴³ En la hoja de papel está en blanco y al estar junto a su pluma y tintero entendemos que representa al acto de escribir. La pluma simboliza el

una paleta de pintura, esculturas, jarrones con plantas, bandejas, pinturas y arreglos florales.¹⁴⁴ También se observa objetos representativos de las visitas al teatro como binoculares, abanicos decorados con plumas, sombreros y joyas de mujer.

Es así como el semanario no solo representa a las diversiones nocturnas como ir al teatro, sino que estando consiente del poder adquisitivo de sus suscriptores los invita a emprender viajes al incluir en el cabezal imágenes de maletas y exóticos incensarios y al mostrar —de vez en cuando— ilustraciones en la portada de lugares de interés en México, España, Francia, Italia, Estados Unidos, entre otros.¹⁴⁵

En las letras, se modificó la tipografía del título del semanario, se introdujo en una filacteria el subtítulo

deseo de aprender y la divulgación del conocimiento. Véase Gravelot y Cochin, *Iconología*, 1994, p. 58.

¹⁴⁴ El conocimiento y práctica de las artes (dibujo, pintura, escultura, música) y de las manualidades (como arreglos florales y bordado) fueron habilidades muy apreciadas en las mujeres decimonónicas. Véase capítulo 1.1 La educación de la mujer.

¹⁴⁵ También se incluyeron itinerarios de los ferrocarriles y de los barcos al extranjero, las crónicas parisiense, española y mexicana y en otros artículos se mencionaban lugares de interés para visitar, así como las precauciones que se deben de tomar, el carácter y costumbres de los habitantes del lugar. Véase *El Álbum de la Mujer*, 07 de mayo de 1884, p. 314.

“Ilustración Hispano-mexicana”¹⁴⁶, lo que revela la propuesta del semanario de “reunir lo mejor de las culturas española y mexicana,”¹⁴⁷ además de la importancia de la sociedad mexicana como la principal receptora del periódico.

Es probable que con estos cambios se hiciera énfasis en que se trataba de un semanario ilustrado y de alta calidad en cuyas páginas se incrementó el número de ilustraciones y contenidos o es probable que la directora aprovechara las nuevas dimensiones del semanario para volver más complejo el cabezal otorgando un sitio más relevante a los temas abordados como son la educación, las artes y el entretenimiento.

El retrato de un personaje ilustre en la primera página de la entrega y algunos de los objetos que se representan en los cabecales de *El Álbum*, se colocarán más tarde en *Violetas del Anáhuac*. Por ejemplo: las torres de la Catedral Metropolitana, el globo terráqueo, el caballete con un lienzo y la lira.¹⁴⁸ Es posible que esta coincidencia ocurriera porque ambas publicaciones trataron temas parecidos y estaban

¹⁴⁶ Véase la Introducción.

¹⁴⁷ *El Álbum de la Mujer*, 8 de septiembre de 1883, p. 3

¹⁴⁸ Véase los elementos del cabezal de *Violetas del Anáhuac*, 11 de diciembre de 1887, p.13.

dirigidas al mismo público o porque se recurrían a impresores con catálogos similares.

EL ALBUM DE LA MUJER

ILUSTRACIÓN HISPANO-MEXICANA.

DIRECTORA PROPIETARIA. CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

Imagen 5. Cabezal utilizado en 1885-1887. *El Álbum de la Mujer*, 10 de mayo de 1885, p.182.

A finales de 1885 encontramos algunos cabezales que, a diferencia de las anteriores, fueron mucho más sencillos; un ejemplo de ello se observa en la imagen 5: este cabezal se publicó en varios números, pero en forma discontinua.

Otro cambio importante que se observó a partir de 1886, fue que el semanario cambió su subtítulo de Ilustración Hispano-Mexicana a Hispano-Americana, como ya se ha mencionado anteriormente fue entre 1886 y 1887 cuando *El Álbum* optó por expandir sus suscripciones a varios países de América hispanoparlante.¹⁴⁹

¹⁴⁹ Se desconoce la existencia de listas de suscriptores nacionales o extranjeros de *El Álbum*.

2.2.3 Cabezas únicos



Imagen 6. Cabezal utilizado el 30 de octubre de 1887. *El Álbum de la Mujer*, 30 de octubre de 1887, p. 137.

También se introdujeron cabezales únicos en algunas entregas. La mayoría de las veces estuvieron incorporados a la imagen de la portada. Para la elaboración de algunos números se aprovechó la proximidad a la fecha de una celebración cívica o religiosa. En ellos, la conmemoración se colocó como tema central y se eligieron contenidos que se relacionaran con el tema.

El ejemplar correspondiente al 30 de octubre de 1887 se publicó para conmemorar el Día de los difuntos, su portada estuvo ornamentada con representaciones de arte funerario y su contenido abordó el tema de los ritos funerarios, los panteones y la muerte (Véase imagen 6).¹⁵⁰ En la portada encontramos una litografía que se presenta en negativo, haciendo contraste entre el fondo negro y la escultura funeraria en blanco, la escultura está conformada por una cruz con un ángel, composición similar a las que se

¹⁵⁰ *El Álbum de la Mujer*, 30 de octubre de 1887, p. 137.

colocaban en los sepulcros de familias acaudaladas durante el Porfiriato.¹⁵¹

Si bien la cruz posee distintos simbolismos, en la religión católica se le asocia con Jesucristo, el perdón, la redención y la promesa de la vida eterna. En la iconografía religiosa el ángel es la criatura que recoge el alma del difunto. En este cabezal se observa que el ángel de apariencia femenina sostiene bajo el brazo una Biblia y en la otra mano lleva una trompeta en representación al Juicio Final.

Como se mencionó al inicio del apartado *El Álbum* sustituyó en diversas ocasiones su cabezal, a diferencia de otras publicaciones para mujeres que máximo presentaron dos o tres como fue el caso de *Violetas del Anáhuac* y *El Diario del Hogar*. Es posible que esto ocurriera porque al eliminar el uso del cliché del cabezal y que la portada en su totalidad fuera una litografía, se ahorra tiempo y dinero, pues el pliego solo se sometía a un trabajo de impresión.

Con estas modificaciones en el cabezal, se observa cómo la apariencia del semanario fue cambiando conforme

¹⁵¹ Un arte funerario similar se observa en las tumbas porfirianas ubicadas al Panteón Francés de la Piedad. Herrera Moreno, *El Panteón Francés*, 2013, vol. 2.

sus necesidades y la moda.¹⁵² Inició en 1883 con un cabezal complejo, de forma posterior se intercalaron cabezales más sencillos y en diversas ocasiones se fusionó el cabezal e ilustración en la portada. Sin embargo, en las portadas de *El Álbum* siempre vuelven a surgir temas clave para la publicación como son la mujer, la religión, el conocimiento, el arte y el entretenimiento.

2.3 Las secciones

Los índices de *El Álbum* se incluían al inicio de cada tomo y con él se reiniciaba la numeración de las páginas. Se esperaba que las suscriptoras al completar el tomo lo mandaran a encuadernar y así fueran conformando una biblioteca privada para el hogar. Al analizar el índice se observa que las secciones estaban divididas en tres segmentos: Ilustraciones, Artículos varios y Poesías. Esta estratificación facilitó en el momento de la lectura la búsqueda de los contenidos.

¹⁵² Los elementos tipográficos e iconográficos eran seleccionados de acuerdo con los catálogos del impresor o de la imprenta, muchas veces su repertorio contenía lo más nuevo y vanguardista en el arte de la tipografía. *El Álbum* recurrió a los talleres de García y de Moreau y Hno para obtener sus ilustraciones.

Es probable que la primera división se dedicaba a las ilustraciones para hacer énfasis en su autonombamiento de “periódico ilustrado”, además de ser la particularidad ofrecida a los lectores a cambio de su suscripción. Dentro de la esa división se encontraban las secciones “Galería de Mujeres Célebres” y “Galería de Hombres Notables”. En su interior los artículos fueron ilustrados con paisajes naturales, monumentos, retratos de personas reconocidas, pasajes de la Biblia y lugares para visitar de México, como la catedral de Oaxaca, y el extranjero: París o las cataratas del Niágara.

En el segmento Artículos Varios, como su nombre lo indica, contenía lecturas de diversas temáticas. Se observa entre ellos la “Revista de Modas,” “Pensamientos a [...],” “La crónica mexicana,” “La crónica madrileña,” novelas por entregas y artículos de opinión sobre la mujer, la niñez, la educación, la moral y las artes. El segmento aborda también temas como la naturaleza, sociales, historia, costumbres y tradiciones. Con esta selección de artículos se pretendía entretener a la lectora, educarla y mantenerla informada sobre temas de su actualidad.

En el segmento Poesías, se incluyen textos de este género literario con distintas dimensiones, con temas como

los sentimientos —usualmente el amor—, la mujer, la naturaleza, el arte e incluso historia de los héroes de la Independencia, como Nicolás Bravo.¹⁵³ Es probable que este segmento gustara a las lectoras, por el elevado número de poemas que presentó este semanario y porque en la educación de las féminas la poesía era primordial.¹⁵⁴

Es imposible abarcar todo el contenido del semanario, sin embargo, para comprender la visión que se tenía de la mujer en *El Álbum de la Mujer*, se analizaron las secciones “Galería de Mujeres Célebres”, “Galería de Hombres Notables” y los artículos de la sección de modas. Secciones esenciales porque reflejan fórmulas que muestran ideales de cómo debía comportarse, pensar y verse la mujer.

2.3.1 “Galería de Mujeres Célebres”

La sección “Galería de Mujeres Célebres” estuvo presente en todos los tomos de *El Álbum*, aunque no se publicó en todos sus números debido a que empezó a disminuir su

¹⁵³ La publicación presenta poemas de Emilia Calé Torres de Quintero, Julia de Asensi, Juan Valera, Vicente Riva Palacio, Agustín F, de Cuenca, Juan de Dios Peza, y Juan Tomás Salvany.

¹⁵⁴ Sobre la importancia de la poesía en la instrucción femenina véase capítulo 1.1 “La Educación de la mujer”.

aparición en 1887, año en que se incrementó la “Galería de Hombres Notables”.¹⁵⁵ Se encontraba en la portada y aparecía el retrato de una ‘mujer célebre’ —acompañado de su nombre y ocupación o título nobiliario— y continuaba en el interior del semanario con su biografía que contenía los méritos por los que se le introdujo en la sección. (Véase imagen 8)

Esta forma de colocar en un lugar significativo —como lo fue en la portada— el retrato de una persona ejemplar y continuar con su biografía, se denominó “discurso de excelencia”.¹⁵⁶ El padre Benito Jerónimo Feijoo (1676-1764) la utilizó en sus escritos sobre la defensa de la mujer y consistió en mostrar mujeres de diversos países y épocas, reconocidas por su buen gobierno, arte o sabiduría.¹⁵⁷ Comenta Victoria Sau que “dicho método tiene la ventaja de

¹⁵⁵ Es probable que el aumento de la Galería de Hombres Notables y la simultánea disminución la Galería de Mujeres Célebres ocurrió por el limitado número de mujeres reconocidas por la Historia de la época, debido a que el principal lugar de la mujer era el hogar y pocos —en la historiografía— reconocían sus logros.

¹⁵⁶ Servén Díez, “El ‘feminismo moderado’”, 2013, p. 205.

¹⁵⁷ Servén Díez, “El ‘feminismo moderado’”, 2013, p. 205.

rescatar [...] nombres y hechos que de otro modo hubieran caído en el olvido.”¹⁵⁸



Imagen 7. Galería de Mujeres Célebres. Retrato de Ana Judic (artista francesa). *El Álbum de la Mujer*, México, 03 de enero de 1886, p.

1

¹⁵⁸ Servén Díez, "El 'feminismo moderado'", 2013, p. 205.

Este formato de ingresar el retrato del personaje junto con su biografía estuvo presente como una sección en *El Álbum de la Mujer* y en *El Álbum Iberoamericano* ambos periódicos dirigidos por Gimeno.¹⁵⁹

En el caso de *El Álbum de la Mujer*, se introdujeron féminas reconocidas por sus acciones, arte, inteligencia, gracia, liderazgo o por pertenecer a la realeza. En su mayoría de nacionalidad española, francesa y mexicana, aunque estas últimas en menor medida. Se destacaron los retratos de mujeres del siglo XIX y de personas con títulos nobiliarios: reinas, princesas, condesas y duquesas (María Teresa de Austria y Catalina II de Rusia); educadoras y escritoras (Miss Belva A. Lockwood, Julia Asensi y Isabel A. Prieto de Landázuri); artistas: cantantes, pintoras y actrices (Antonia de Bañuelos, Adelina Patti y Emilia das Neves), defensoras de los derechos de las mujeres (George Sand), mujeres pioneras en una profesión (la doctora Matilde Montoya), heroínas de la historia (María Pita) y del ámbito religioso (María Magdalena).

¹⁵⁹ En la publicación *Violetas del Anáhuac* de Laureana Wright de Kleinhaus también se colocaron retratos y semblanzas de mujeres destacadas en sus portadas.

El semanario las mostró como “un ejemplo a seguir” pues no hay que olvidar que una misión que tenía el periódico era la de educar para el progreso de la mujer, muchas de ellas destacaron o hicieron la diferencia en distintos ámbitos como en las letras, la medicina y artes, por medio de “méritos propios”¹⁶⁰ y se les reconocen sus acciones dentro del espacio privado (el hogar), por ser buenas madres y esposas, además de contribuir en la formación y desempeño de hombres valiosos para la sociedad.

Si bien, en esta época el ser buena esposa y madre fueron las principales responsabilidades que se le encomendaron a la mujer, lo que buscó la autora a través de la sección fue que estas actividades no fueran menospreciadas. Al contrario, por medio de esta sección, se mostraron personajes “admirables” en distintos rubros y brindaron a las mujeres reconocimiento y fortaleza para continuar con su deber, además de entretenerlas en su cotidianidad con lecturas amenas y formativas.

¹⁶⁰ En la mayoría de los casos las mujeres pudieron incursionar en el ámbito profesional reservado para hombres gracias a la influencia de su familia o de sus maridos.

Es necesario mencionar que muchos de los retratos se idealizaron, según los patrones estéticos de la época, ya sea porque no poseían imágenes fiables para hacer la ilustración o porque habían sido adecuadas a los cánones de belleza europea, estas modificaciones en ocasiones despertaron molestia. Ejemplo de esta situación se observa cuando *El Álbum* publicó un retrato junto a una semblanza de la Malinche. *El Diario del Hogar*, criticó de forma severa el retrato y el contenido del texto.¹⁶¹ Así se leía: “El retrato de la Malinche es fantástico. Es una española disfrazada y vestida con extraños paramentos. [...] Deseamos que la Sra. Flaquer cuente con mejores datos al escribir algo que se refiera a la Historia de México.”¹⁶²

Instituto Mora

¹⁶¹ *El Diario del Hogar*, 16 de septiembre de 1884, p. 4.

¹⁶² *El Álbum de la Mujer y la Malinche*, *El Diario del Hogar*, 16 de septiembre de 1884, p. 4.





Imagen 8. Doña Marina (La Malinche). *El Álbum de la Mujer*, 14 de septiembre de 1884, p. 141.

Las pequeñas biografías que acompañaron al retrato de las mujeres expresaban una postura siempre a favor y en defensa de ellas. Además de enfocarse en sus virtudes se omitía información que pudo ser poco conveniente para presentarlas, según lo que se quiso mostrar en la sección. Ejemplo de ello, se observa en la biografía de María Magdalena, en donde se escribe muy poco de su ocupación antes de conocer a Jesús y se exalta su arrepentimiento, su

fe, su belleza y que, por lo mismo, fue musa de muchos artistas.¹⁶³

En el caso de la representación de actrices de teatro era una manera de continuar el diálogo con las lectoras al tratar temas de actualidad. Además de ser un “medio de educación sobre autores, géneros, historia, educar la sensibilidad y el buen gusto.”¹⁶⁴ (véase capítulo 1)

Como señala Gabriela Coronado al comentar esta sección “envió el mensaje [de] que la mujer debe cumplir con varias características, principalmente con ser bella, ser culta, ser aguerrida, pero sin dejar de ser moral y elegante.”¹⁶⁵ Aunque más que aguerrida sobre lo que se refirió Gimeno en sus obras, fue que la mujer debía tener “fortaleza” y estar en continua búsqueda de la perfección. Esta sección por todo lo que representó y por mantenerse a lo largo de los números del periódico fue una de las más importantes del semanario, aunque no se sabe la razón por la cual su aparición decreció en el transcurso de los años. Puede que conforme

¹⁶³ *El Álbum de la Mujer*, 20 de julio de 1884, p. 29.

¹⁶⁴ El teatro se mantuvo como un lugar de sociabilidad y de enseñanza durante el siglo XIX y principios del XX. Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002, p. 140.

¹⁶⁵ León Corona, "Una periodista española", 2011, p. 102.

continuaron los números del semanario se fue agotando el material que hablaba de mujeres célebres, pero eso no impidió que la sección cumpliera con su objetivo.

2.3.2 “Galería de Hombres Notables”

Esta sección se encontraba en el interior de las páginas del semanario donde se representó por medio del retrato a un hombre o un grupo de hombres notables, acompañado de su nombre. Si el nombre era extranjero se traducía al español, como es el caso de George Washington: Jorge Washington. También se menciona su ocupación y en ocasiones año de nacimiento y muerte. En la parte denominada “Explicación de las ilustraciones” se incluyó una breve biografía que señaló sus más notables logros en el mundo profesional. Esta sección —al igual que en la sección “Galería de Mujeres Célebres”— se publicó en todos los tomos, pero no en todos sus números. Pocas fueron las entregas en que se presentaron estos retratos en la portada del semanario, como ejemplo tenemos una portada con el retrato de Benito Juárez el 17 de Julio de 1887 (Véase imagen 9).

La “Galería de Hombres Notables” fue la única sección que pudo competir en el *El Álbum* por un lugar en la portada;

este intercambio sucedía siempre y cuando se presentara a un hombre suficientemente importante para colocarlo en “primera plana”.¹⁶⁶ Por ejemplo: Benito Juárez, Eulogio G. Gillow¹⁶⁷ o Victor Hugo.



Imagen 9. Homenaje a Juárez. *El Álbum de la Mujer*, 17 julio de 1887, p. 17.

¹⁶⁶ De forma posterior se incluyeron en las portadas ilustraciones de sitios de interés en México y del extranjero. Véase la ilustración de la ciudad de Zaragoza en la portada de *El Álbum de la Mujer*, 24 de mayo de 1885, p. 203.

¹⁶⁷ Eulogio G. Gillow fue el obispo y primer arzobispo de Oaxaca, colaboró en la construcción del ferrocarril Mexicano del Sur y fundó en Oaxaca escuelas gratuitas, casas de cuna e internados para huérfanos y ancianos. Véase *Diccionario Porrúa*, 1995, vol. 2.

En esta sección la mayoría de los personajes fueron decimonónicos de nacionalidad mexicana y española, a diferencia de la “Galería de Mujeres Célebres” donde se presentaron a mujeres de varias épocas y nacionalidades. Al nacer la mayoría de ellos en el siglo XIX, algunos continuaban con vida o recién habían muerto. Entre ellos se observa a reyes y príncipes (al rey de España Alfonso XIII y el zar de Rusia Alejandro), así como presidentes, gobernadores, ministros y militares (George Washington y el general Bernardo Reyes); dueños, fundadores o directores de importantes instituciones mexicanas (Casimiro del Collado), hombres que se destacaron en las letras (Juan de Dios Peza), arzobispos y obispos de México (el obispo de Zacatecas, José María del Refugio Guerra). Muchos de ellos fueron los hombres más ilustres de la élite porfiriana. También se presentaron, pero en menor medida, a personajes reconocidos en el ámbito de las diversiones públicas como actores de teatro, cantantes de ópera y toreros.

A su vez se mostraban ilustraciones conformadas por grupos de hombres: coincidentes en ocupación, título, filiación política o porque hubieran participado en un evento

específico. En este caso se daba una pequeña biografía de cada personaje que integraba el grupo. Ejemplo de la imagen de grupo es la llamada: “Presidentes americanos” que muestra los retratos de Porfirio Díaz, Benito Juárez, Abraham Lincoln y George Washington. Es notorio como el retrato de Porfirio Díaz, quien era el presidente en turno de México, se encuentra al centro y posee un mayor tamaño, por lo que se le dio reconocimiento implícito a su autoridad, y al mismo tiempo, se considera que estaba al “nivel” de personalidades destacadas como Juárez, Lincoln y Washington. La mayoría de las veces si esta sección se colocaba en el interior del semanario compartía la página con un poema u otra ilustración sin relación. Esta disposición permite entender mejor la jerarquización de secciones y la administración de espacios en el semanario.

Otra jerarquía que se observa es la otorgada por el tamaño del retrato, de mayor a menor: Porfirio Díaz, Benito Juárez, Abraham Lincoln y George Washington, lo que realza a los presidentes mexicanos sobre los estadounidenses.

PRESIDENTES AMERICANOS



GEN. PORFIRIO DIAZ



ABRAHAM LINCOLN



GEN. BENITO JUAREZ



JORGE WASHINGTON

Imagen 10. Presidentes americanos. *El Álbum de la Mujer*, 10 de enero de 1886, p. 16.

Se desconoce la razón por la cual se incrementó de manera paulatina el número de apariciones de esta sección en el semanario, inclusive encontramos números en que se presentan más retratos de hombres notables repartidos en el interior del semanario, pero sin que formaran parte de un grupo. Posiblemente fue por el variado material que se tenía disponible en esa época sobre estudios de hombres importantes en la Historia. Lo cierto es que esta sección reconocía a las personas de la clase gobernante de varios países y a la elite política, militar, económica, religiosa y social esencialmente de países como México y España.

Es muy probable que Concepción Gimeno frecuentara círculos conformados por familias de la élite política, militar e incluso miembros importantes de la Iglesia. Aunque no se poseen nombres de los suscriptores del semanario, posiblemente muchas de las mujeres que integraron dichas familias fueran suscriptoras, debido a que tenían la solvencia económica para adquirir el semanario o porque compartieron la misma tendencia ideológica de su directora.

2.3.3 La sección de modas

Esta sección estaba integrada de mayor a menor número de apariciones por: “Revista de Modas” de la española Joaquina Balmaseda de González, “Revista de modas y Salones” de María Luisa del Castillo, “Crónica de la Moda” de Ernestina y “Modas” de Josefa Pujol de Collado.¹⁶⁸

Por las firmas, fechas y lugares colocados en los artículos, se sabe que fueron escritos en España, aproximadamente un mes antes de su publicación en México. Se desconoce si todos los artículos de esta sección fueron dados a luz en alguna publicación española o si fueron hechos sólo para *El Álbum de la Mujer*.¹⁶⁹

Aunque en los artículos cada escritora tuvo un estilo distintivo, se observan patrones: al inició del escrito se mostraba el contexto de los países a los que se refiere o la situación de España.¹⁷⁰ Es paradójico que ninguna de ellas

¹⁶⁸ Sobre Joaquina Balmaseda de González y Josefa Pujol de Collado véase capítulo 2.5 Las colaboradoras.

¹⁶⁹ Es posible que los artículos de moda de Josefa Pujol de Collado eran sólo para *El Álbum* porque en ellos se dirige de forma directa a las lectoras del mencionado semanario. Véase *El Álbum de la Mujer*, 09 de enero de 1887, p.15

¹⁷⁰ Un ejemplo de lo escrito sobre el contexto de los países se muestra en el verano de 1884 cuando muchos viajes a Francia se suspendieron

colocó ilustraciones para acompañar su escrito y no sólo se habló de la moda en España, ya que se recurrió a lugares que poseen autoridad en ese terreno, específicamente a Francia.¹⁷¹ Sus recomendaciones de moda se concentraron en la vestimenta femenina, omitieron en su totalidad la infantil y la masculina, lo que denota claramente la intención del semanario dedicado a las mujeres.

Para referirse a cortes, telas, colores y accesorios, se utilizaron términos sofisticados, abundantes calificativos o alusiones al ámbito de las artes, por ejemplo: sombreros redondos con aire *Rembrandt*, las faldas *acordion* [sic]¹⁷² o el vestido *novela de amor*¹⁷³. Casi siempre consideran las estaciones del año para el tipo de vestimenta y siempre en función de Europa. Hay recomendaciones de abrigos de terciopelo que cubren toda la falda para el otoño,¹⁷⁴ vestidos

por la alerta de cólera en los puertos del Mediterráneo. Véase *El Álbum de la Mujer*, 31 de agosto de 1884, p. 124.

¹⁷¹ Los informes de la moda parisina se obtuvieron por medio de correspondencia o telégrafo. Véase *El Álbum de la Mujer*, 31 de agosto de 1884, p. 124.

¹⁷² *El Álbum de la Mujer*, 3 de agosto de 1884, pp. 68-69

¹⁷³ El vestido *novela de amor* es de muselina, blanco, rosa marchita o azul turquesa, con falda plegada, adornada con encajes y el cuerpo en polonesa ajustada con lazos y otros adornos. Véase *El Álbum de la Mujer*, 31 de agosto de 1884, pp. 124-125.

¹⁷⁴ *El Álbum de la Mujer*, 3 de agosto de 1884, pp. 68-69.

ligeros de muselina para el verano y si es necesario trajes de baño acompañados de sombreros de paja.¹⁷⁵ Para satisfacer a un mayor número de lectoras con recomendaciones *El Álbum* consideraba vestimenta para distintas situaciones o lugares de recreo. Por ejemplo: prendas para paseos por el campo, la playa o la ciudad. Estos artículos instruían a las mujeres sobre cómo vestir siguiendo la moda de las europeas,¹⁷⁶ sin embargo, se desconoce qué tanto habrán seguido las lectoras estos consejos o si cambiaron las telas para adecuarlas a un país tropical.

En los artículos escritos por María Luisa del Castillo, combina los temas de la moda con “sociales” al presentar también los eventos más esperados del año, como fue el baile de disfraces en el palacio de la princesa Sagan, en el que los invitados se disfrazaron de campesinos, aunque usando telas finas.¹⁷⁷

Asimismo, se redactaron consejos sobre qué tipo de prendas utilizar y advertía sobre la relevancia de saber

¹⁷⁵ *El Álbum de la Mujer*, 3 de agosto de 1884, pp. 68-69.

¹⁷⁶ Se esperaba que las mujeres tuvieran un bagaje cultural sobre la forma adecuada de vestir y estuvieran al tanto de las modas europeas. Véase capítulo 3.2 “La lectora ideal”.

¹⁷⁷ *El Álbum de la Mujer*, 17 de agosto de 1884, pp. 97-98.

combinar cada prenda para no caer en “el mal gusto”. Se señaló la importancia de considerar la complejión de cada cuerpo, el estatus social y la condición económica. Aunque por la combinación que presenta *El Álbum* de vestidos, sombreros, joyas, viajes y los eventos sociales, es claro que el perfil de personas que pueden seguir estos consejos es el de una mujer de clase alta.

A continuación, se analizará la concepción que tuvo *El Álbum de la Mujer* de las féminas, saber quién y qué se escribió acerca de ellas, cuáles debían ser sus principales atributos y los peligros que enfrentaban.

2.4 “Ella” en *El Álbum de la Mujer*

Al ser una publicación periódica destinada a un público femenino, todas las secciones reflejan en mayor o menor medida cómo debía ser la mujer, su papel en la sociedad, sus intereses, preocupaciones, gustos y otros temas afines. También es cierto que en sus artículos, poemas y novelas se encuentran diversas perspectivas de sus autores respecto a su pensamiento individual en relación con la figura femenina, sin embargo, este conjunto de pensamientos conformó una visión general de “Ellas” en *El Álbum de la Mujer*.

La mayoría de los artículos y poemas que se refirieron de forma específica a la mujer fueron escritos por españoles y mexicanos. Entre ellos se encuentran: Agustín F. Cuenca, Guillermo Prieto, Vicente Riva Palacio, Gabriel Villanueva, Juan Tomás de Salvany, y Daniel de Zuluaga y Santos. Mientras que en el caso de las escritoras la mayoría de los escritos corresponden a Concepción Gimeno (Vestina)¹⁷⁸ y en pocas ocasiones provienen de la pluma de Luisa Pérez de Zambrano y Joaquina Balmaseda (La Baronesa de Olivares).¹⁷⁹ También hay artículos cuyo autor es desconocido, ya que estaban firmados con iniciales, una letra o un apellido.

En la mayoría de los escritos realizados por hombres, se observa una idealización exacerbada de la mujer que no estuvo presente en la obra de las escritoras. Es en esos artículos donde con mayor intensidad tomó el arquetipo de “ángel del hogar.” Esta visión de la mujer apegada a la moral cristiana coincide con lo expresado en manuales de urbanidad, calendarios y catecismos de la época,¹⁸⁰

¹⁷⁸ Vestina es el seudónimo utilizado por Concepción Gimeno. Ruiz Castañeda, *Diccionario de seudónimos*, 2000.

¹⁷⁹ La Baronesa de Olivares es el seudónimo usado por Joaquina Balmaseda. Ramírez Gómez, *Mujeres escritoras*, 2000, p. 158.

¹⁸⁰ Torres Septién, "Literatura para el 'buen'", 2005, vol. 2, pp. 313-328.

especialmente al tratar temas como su sensibilidad, inocencia y elevando a lo celestial o comparando las características de la mujer con elementos de la naturaleza. Así encontramos, por ejemplo:

¡Vírgenes purísimas e inocentes, deslumbradas estrellas que debiendo brillar única y exclusivamente en el celeste Empíreo, sois tan buenas, tan nobles y generosas, que os permitís reflejar vuestra hermosura, en este océano mundanal lleno de fango, de corrupción y de miseria!¹⁸¹

En sus escritos, estos autores mostraron su preocupación respecto al sexo femenino, emitieron juicios sobre su comportamiento, alababan sus talentos y en mínimas ocasiones mencionaban sus defectos. Además de brindar su opinión sobre lo que la sociedad esperaba de ellas en relación con el “otro”, ya sea como hijas, educadoras, esposas o madres.

En el caso de las escritoras se perciben temas que giran en torno a la mujer, los padres, el matrimonio, los hijos, el hogar, entre otros aspectos. Ellas escriben sobre su cotidianidad, dan consejos sobre economía del hogar, realzan la importancia de los deberes de una mujer y al igual

¹⁸¹ *El Álbum de la Mujer*, 13 de julio de 1884, p. 19.



que los autores, alertan sobre los peligros en el amor, emiten juicios y advierten sobre la importancia de la educación.

El escrito de Luisa Pérez de Zambrano plantea que entre las aptitudes que debe tener la mujer es ser: afable, cariñosa, atenta, debe estar siempre presente cuando se le requiere, dulce, indulgente, devota y abnegada. “Respondiendo a los embates del infortunio con lágrimas de paciencia.”¹⁸² Y la abnegación con “la fortaleza de espíritu, el olvido del bienestar propio por los demás.”¹⁸³ Es así como observamos que esta visión de la mujer coincide en algunos aspectos con la de los hombres, al colocar en tan altos estándares su deber como mujer.

Los artículos de Concepción Gimeno sobre la mujer destacaron por encima de los de otros colaboradores y colaboradoras. En sus artículos crítica el orden social al reprochar la deficiente educación de la mujer y sus desventajas en el ámbito laboral, también se opone a corrientes ideológicas como el Positivismo¹⁸⁴ y exalta la

¹⁸² *El Álbum de la Mujer*, 31 de agosto de 1884, pp. 116-117.

¹⁸³ *El Álbum de la Mujer*, 4 de enero de 1885, pp. 2-3.

¹⁸⁴ Concepción Gimeno en su artículo “Aptitudes de la mujer para las artes” critica al Positivismo por sobrevalorar lo “útil” y en consecuencia

importancia de la instrucción espiritual y sentimental. Si bien, coincide con el pensamiento de comprender a la mujer como un sujeto sensible, cuyo “genio reside en su corazón,”¹⁸⁵ y piensa que la mujer nace con habilidades propias de su sexo,¹⁸⁶ tales como el arte,¹⁸⁷ sin embargo, expresa que es la falta de educación lo que impide su desarrollo, notoriedad y que alcance el reconocimiento.¹⁸⁸ Es así que con la siguiente frase hace un llamado para crear conciencia y cambiar la situación “¡Mujeres, es preciso que trabajéis sin desaliento! Probado está que tenéis facultades para ilustraros [...]”¹⁸⁹

En estos artículos una de las características que se consideraron representativas del *bello sexo*, fue la existencia de una abundante imaginación¹⁹⁰ e ingenio, consecuencia inmediata de su sensibilidad, según la ideología de la época. Respecto al ingenio, fue una característica que se valoró

menospreciar las artes. Véase *El Álbum de la Mujer*, 20 de julio de 1884, pp. 30-31.

¹⁸⁵ *El Álbum de la Mujer*, 20 de julio de 1884, pp. 30-31.

¹⁸⁶ Se creía que las mujeres nacían con un talento especial para los trabajos manuales, por ello desde pequeñas se les educaba en costura o para tocar un instrumento musical.

¹⁸⁷ *El Álbum de la Mujer*, 20 de julio de 1884, pp. 30-31.

¹⁸⁸ *El Álbum de la Mujer*, 20 de julio de 1884, pp. 30-31.

¹⁸⁹ *El Álbum de la Mujer*, 9 de enero de 1887, p. 3.

¹⁹⁰ *El Álbum de la Mujer*, 6 de julio de 1884, pp. 3-5.

mucho en las mujeres decimonónicas.¹⁹¹ En *El Álbum* el escritor Daniel de Zuloaga comparó el ingenio de la mujer con la inteligencia de los sabios.¹⁹² Así:

La imaginación es lo que singulariza el talento de la mujer, precoz en el desarrollo, súbito en las deliberaciones, creador sin límites, de múltiples formas de manifestación, que incesantemente elabora y a todas sus obras imprime el sello del agente que es su principal elemento constructivo.¹⁹³

Muchos creían que el exceso de sensibilidad que se adjudicaba a la mujer interfería con el uso de la razón, una consecuencia de este dilema, fueron las diversas posturas sobre si las mujeres debían aprender sobre las ciencias. Aunque también se observan testimonios decimonónicos que abogan por la igualdad entre los sexos en el ámbito de la inteligencia. Daniel de Zuloaga, por ejemplo, defiende en *El Álbum* que hay casos en que las mujeres alcanzaban el nivel intelectual los hombres.¹⁹⁴ Aunque también encontramos el discurso de Concepción Gimeno que cuestiona la “debilidad” del sexo femenino en las esferas de

¹⁹¹ Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002, p. 113.

¹⁹² *El Álbum de la Mujer*, 6 de julio de 1884, pp. 3-5.

¹⁹³ *El Álbum de la Mujer*, 6 de julio de 1884.

¹⁹⁴ *El Álbum de la Mujer*, 7 de febrero de 1884.

la inteligencia, argumentando que la falta de preparación es lo que la ha mantenido en niveles de inferioridad al compararla con el sexo masculino.¹⁹⁵ Es así como Gimeno, preocupada por la educación de las féminas, busca por medio de *El Álbum* instruir a la mujer, crear una conciencia en sus lectoras sobre la importancia de perfeccionarse y crear así mejores miembros para la sociedad. Así se muestra en un artículo escrito por Gimeno en el que felicita a Matilde Montoya por convertirse en la primera doctora mexicana al graduarse de la Escuela Nacional de Medicina. Gimeno escribe:

Estudiad, bellas mexicanas, que el estudio eleva el espíritu. En la mitología griega, una mujer, Minerva, es la depositaria de las ciencias; en la teogonía azteca, la poética diosa Xochiquetzal preside á las bellas artes. Todas las mexicanas poseéis clara inteligencia, cultivadla. Tened fe en el éxito, recordad constantemente el ejemplo que vuestra ilustrada compatriota [Matilde Montoya] os ha dado.¹⁹⁶

Otro artículo publicado en *El Álbum* sobre la educación de la mujer es “Las mujeres astrónomas” que fue una

¹⁹⁵ *El Álbum de la Mujer*, 9 de enero de 1884.

¹⁹⁶ Gimeno de Flaquer, Concepción, “La primera doctora mexicana”, *El Álbum de la Mujer*, 4 de septiembre de 1887, pp. 74-75.

traducción realizada por Adela Riquelme de Trechuelo de un artículo de M. Lavrange publicado en la revista belga *Ciel et Terre*.¹⁹⁷ La razón por la que se publicó en *El Álbum* fue su planteamiento acerca de que la mujer puede estudiar cualquier profesión y brillar igual que un hombre, incluso mencionó el ejemplo de casos que se dieron en las escuelas de medicina europeas, donde mujeres buscaban obtener un título como médicos y no sólo de enfermeras.¹⁹⁸ Con este artículo, se observa cómo el papel de la mujer estaba cambiando en varios países y la elasticidad de las redes de estos grupos de personas que comparten una creencia y la comunican por medio de la cultura escrita.

Estas conexiones se presentan nuevamente en la sección “Pensamientos de Escritoras”, donde es posible vislumbrar algunas preocupaciones comunes por medio de las frases de mujeres que han destacado. Al presentarlas, el semanario les confiere autoridad al mostrarlas como consejeras para sus lectoras. Si bien, algunas de estas mujeres fueron señaladas en su sociedad por la cantidad de amantes con los que estuvieron, por vestir como hombres o por sus ventajosos matrimonios, *El Álbum* evita mostrarlas

¹⁹⁷ *El Álbum de la Mujer*, 2 de enero de 1887.

¹⁹⁸ *El Álbum de la Mujer*, 9 de enero de 1887.

desde esas perspectivas haciendo énfasis de su gran influencia, lo excepcional que fue su vida laboral o personal, por haber ingresado a espacios propios de hombres, por su inteligencia o por haber pertenecido a círculos literarios u otras instituciones reconocidas.

En esta sección se presentaron frases de Madame Ninon de Lenclos, Amandine Aurore Lucile, Suzanne Curchod, entre otras escritoras. La primera de ellas, Ninon de Lenclos fue autora de *Lettres de Ninon de L'Enclos au marquis de Sévigné*; frecuentaba los principales salones de París y por ser cortesana tuvo un número destacable de amantes. Sobre Amandine Aurore Lucile Dupin, mejor conocida por el seudónimo de George Sand, escribió diarios, novelas, teatro, artículos de opinión, críticas políticas, entre otros escritos. Frecuentó los más ilustres círculos literarios en París, se codeó con escritores importantes del momento como Alexander Dumas, Victor Hugo y Gustave Flaubert. Fue una “mujer excepcional [y que] prácticamente todo cuanto hizo fue una excepción a la norma”¹⁹⁹ y Suzanne Curchod mejor conocida por Madame Necker, esposa de ministro de Finanzas francés de Luis XVI, frecuentó los principales

¹⁹⁹ Sand, *Diario de una viajera*, 2005, p.7



salones de París y perteneció a varios círculos intelectuales. Ella escribió sobre temas como la situación de la mujer y la educación.²⁰⁰

Las frases contenidas en esta sección no eran frases inspiradoras que glorificaran a la mujer, más bien eran consejos que trataban temas sobre el cumplimiento del deber, alcanzar la felicidad, consejos para madres o futuras madres y sobre los cuidados que debían tener al relacionarse con hombres.²⁰¹

Paralela a esta sección, se encuentran consejos de escritores (hombres), donde se advierte la importancia de la mujer para la sociedad, sobre su papel como madres y la importancia de su sensibilidad y de otras aptitudes como la perseverancia.²⁰²

Un recurso que fue utilizado en la mayoría de estos artículos fue respaldar sus posturas al recurrir a la Historia. En un artículo que trata sobre la habilidad de la mujer en las artes,²⁰³ por ejemplo, la autora presenta a varias mujeres

²⁰⁰ *Semanario de las Señoritas Mexicanas*, 1 de enero de 1842.

²⁰¹ *El Álbum de la Mujer*, 6 de julio de 1884.

²⁰² *El Álbum de la Mujer*, 27 de julio de 1884.

²⁰³ *El Álbum de la Mujer*, 9 de enero de 1884.

artistas destacadas de diversas nacionalidades y siglos, estos personajes les servirán de guía a las lectoras y les permitirán ver más allá de su contexto. Entre estas mujeres se encuentran las pintoras Magdalena Bomapaz, Elisabeth Vigee Lebrun, Dorotea Wagner, Mme. Ehorbasch, Susana Harebant, Ana Killigrero y María Comvay.²⁰⁴

2.4.1 Los peligros para “ella”

En la mayoría de los escritos, se previene a las mujeres sobre el sexo opuesto, específicamente sobre “la existencia de hombres que se aprovechan de sus sentimientos,”²⁰⁵ aconseja “probarlos” para evitar caer en posibles engaños,²⁰⁶ incluso los acusa de ser los culpables de mantener a las mujeres ignorantes²⁰⁷ y por rebajarlas a ser solamente un adorno.²⁰⁸

La falta o el desconocimiento de las normas sociales en una mujer se consideró un peligro no sólo para su persona,

²⁰⁴ Gimeno de Flaquer, Concepción, “Aptitudes de la Mujer para las artes”, *El Álbum de la Mujer*, 3 de agosto de 1884, pp. 58-59.

²⁰⁵ *El Álbum de la Mujer*, 13 de julio de 1884.

²⁰⁶ *El Álbum de la Mujer*, 6 de julio de 1884.

²⁰⁷ *El Álbum de la Mujer*, 13 de julio de 1884.

²⁰⁸ *El Álbum de la Mujer*, 9 de enero de 1884.

sino que también para la sociedad, debido a que la función de la mujer era sustancialmente en relación con otros, ya fuera como hija, esposa, “madre, educadora y cuidadora del enfermo”.²⁰⁹ Por esa razón, *El Álbum* mostraba a sus lectoras artículos que contenían normas de comportamiento. También advierte sobre la importancia de una buena elección de amigos, plantea las consecuencias de un mal matrimonio, condena socialmente hablando a las que caen en vicio y critica a la mujer frívola, descuidada, poco atenta y egoísta. En el caso de la frivolidad, también se advierte sobre cómo puede afectar, sin importar el estado social — soltera, casada o viuda—, su edad o su situación económica. *El Álbum* aclara, “La frivolidad, patrimonio si no exclusivo, muy propio de la mujer, toma diferentes aspectos según la alcurnia y la educación. Las inclinaciones y los sentimientos de la persona frívola.”²¹⁰

Con base en estos argumentos se invita a las mujeres a evitar ser frívolas para poder llegar a ser buenas esposas, madres e hijas. Además de no llevar a su familia a la ruina económica.

²⁰⁹ *El Álbum de la Mujer*, 9 de enero de 1884.

²¹⁰ *El Álbum de la Mujer*, 17 de agosto de 1884.

También fue importante para el semanario, instruir a la mujer para que hiciera bien su papel en la sociedad. Esto se observa en los artículos de La Baronesa de Olivares, donde presenta conocimientos útiles para la mujer, especialmente cuando se convierte en ama de casa y madre. Plantea la importancia de tener conocimientos en materia de economía del hogar;²¹¹ en caso de ser necesario, debe saber encargarse de las compras y es importante porque su labor se verá reflejada en los suyos.²¹² Las teorías higienistas estuvieron también presentes en estos artículos, ejemplo de ello se observa en el texto “La vida en familia” y en “Cuidados de las madres” donde se sugieren materiales para la cuna de los hijos y donde se hace énfasis en que se coloquen telas de algodón blancas por ser “elegantes, fáciles de lavar, y es un color que no disimula la suciedad”.²¹³

Este conjunto de normas morales y de comportamiento se observaron en los periódicos, las revistas, los calendarios y los manuales de buenas maneras de la época, por lo que los autores de *El Álbum* mostraron una concepción similar de la

²¹¹ Sobre la instrucción de la mujer véase capítulo 1 “La educación de la mujer, las escritoras y la creadora del semanario *El Álbum de la Mujer*”.

²¹² *El Álbum de la Mujer*, 4 de enero de 1885.

²¹³ *El Álbum de la Mujer*, 1 de noviembre de 1885.

mujer y de manera simultánea una visión propia de como pensaban que debía verse, comportarse y pensar la mujer.²¹⁴ Es así como en los artículos se reflejó la visión tradicional de la mujer, pero al mismo tiempo se buscaba el continuo mejoramiento a través de su educación. Menciona Gimeno que “Hasta hoy la mujer educada únicamente para la vida del salón, no ha tratado de instruirse, sino de disfrazar su ignorancia a impulsos de vanidad.”²¹⁵ También se aboga por su profesionalización y por la igualdad de inteligencia entre sexos, aunque cada uno tenga sus propios talentos como ya se ha mencionado en el capítulo 1.

Sin embargo, siempre estuvo presente el temor a que las mujeres pudieran dejar sus deberes para con su hogar y su familia, como consecuencia de recibir una mejor educación, al incrementarse las profesionistas, la ampliación de la oferta laboral y la búsqueda de mejores sueldos. Es en esta época en que los movimientos feministas en Estados Unidos y Europa empiezan a cobrar relevancia y presentaron de forma abierta sus propuestas y pensamientos en torno a temas como la emancipación y los derechos de la mujer.

²¹⁴ Sobre el deber ser de la mujer véase capítulo 1 “La educación de la mujer, las escritoras y la creadora del semanario *El Álbum de la Mujer*.”

²¹⁵ *El Álbum de la Mujer*, 8 de marzo de 1884.



Inclusive en *El Álbum* se escriben artículos sobre los grupos feministas de Europa y la propia Gimeno describió la emancipación como un medio por el cual la mujer superaría la ignorancia en que estaba inmersa.²¹⁶ La Baronesa de Olivares se enfrenta a estos movimientos sociales al decir que su lucha está basada en “ridículas declaraciones [...] para espíritus libres e imaginaciones pobres.”²¹⁷ Como se ha mencionado antes la mayoría de las colaboradoras estaban a favor del progreso de la mujer en educación, pero no todas apoyaron su emancipación económica y su participación en la política

2.5 Las colaboradoras

El Álbum de la Mujer en el transcurso de sus siete años de vida, tuvo un sinnúmero de colaboradores. Si bien, no todos participaron con la misma regularidad, algunos aparecieron en la mayoría de sus tomos, otros escribieron en uno o dos números e incluso cooperaron con distintos géneros literarios, por ejemplo: poesía, novela o artículos de opinión.

²¹⁶ *El Álbum de la Mujer*, 1 de septiembre de 1884.

²¹⁷ *El Álbum de la Mujer*, 1 de abril de 1885.

Otra característica que presentó *El Álbum* fue la diversidad de plumas extranjeras que nutrieron sus páginas superando así las barreras nacionales.²¹⁸ Se encuentran escritores de origen español, cubano, colombiano y chileno. Para el presente estudio, me he limitado a analizar a sus colaboradoras. Estas mujeres que en conjunto dieron “una voz” y un discurso realizado por el sexo femenino a *El Álbum*, pero a su vez cada una de ellas tuvo su propio pensamiento sobre cómo debía ser la mujer.

Para el análisis de las colaboradoras, se pueden dividir en tres grupos considerando los objetivos de la investigación: españolas, mexicanas y provenientes de otras partes de América. La razón de haber elegido las escritoras que se presentan a continuación se debe a que era mujeres excepcionales en muchos sentidos, dejaron tras su muerte suficientes vestigios que permitieron estudiar su vida privada y su labor en el espacio público.

Al mirar los índices de *El Álbum* se observa que la mayoría de las colaboradoras fueron españolas, aparecieron con frecuencia los nombres de Joaquina Balmaseda de

²¹⁸ Los reconocidos literatos Juan Valera y Emilia Pardo Bazán fueron colaboradores de *El Álbum*.



González (1837-1911), Julia de Asensi (1859-1921), Emilia Cale Torres de Quintero (1837-1908), Emilia Pardo Bazán (1851-1921), Josefa Pujol de Collado, Robustiana Armiño de Cuesta (1821-1890), María del Pilar Sinués de Marco (1835-1893) y Carolina Coronado (1823-1911). Colaboraron con poesías, artículos de opinión, en la sección de modas y con novelas originales. Muchas de ellas tenían una trayectoria en los impresos.

En el caso de las colaboradoras mexicanas, sobresalen los nombres de María del Refugio Argumedo de Ortiz (1821-1890), Esther Tapia de Castellanos (1842-1897) y Laureana Wright de Kleinhans²¹⁹ (1846-1896), con poesías y artículos de opinión. También se escribió sobre obras de escritoras mexicanas difuntas como Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695) e Isabel Prieto de Landazuri (1833-1876).

El Álbum de la Mujer contó con la participación de escritoras de otros países de Hispanoamérica, este es el caso de: Carmen P. de Silva (Guatemala), Luisa Pérez Zambrana (Cuba, 1822-1835), Soledad Acosta de Samper (Colombia, 1813-1833) y se mencionó constantemente la obra de Gertrudis Gómez de Avellaneda (Cuba, 1814-1873).

²¹⁹ Infante Vargas, "De la escritura al margen", 2009, p. 360.



Pocas de estas escritoras o al menos su obra han trascendido hasta la actualidad, como es el caso de Julia de Asensi y otras como Emilia Pardo Bazán, quienes han sido ampliamente estudiadas y se reconoce su labor en ámbitos no académicos. Es probable que formaran parte de los mismos círculos sociales en los que creció e incorporó Gimeno durante su vida en España. Según las fechas de nacimiento que se pudieron conseguir, nacieron entre 1821 y 1851, lo que ocasionó que el semanario incluyera mujeres de distintas generaciones y al firmar con su apellido de casadas —como era la costumbre en esa época— se entiende que la mayoría se encontraba en ese estado.

En el caso de las colaboradoras mexicanas, sus fechas de nacimiento oscilan entre 1821 y 1846 —semejante del rango de edades de las colaboradoras españolas— ocasionando que se presentaran artículos con una perspectiva joven y otros con una mirada más madura. Las colaboradoras jóvenes no reflejaron una posible “falta de experiencia” debido a que la mayoría de ellas contaba con una considerable trayectoria en los impresos.²²⁰

²²⁰ En *El Parnaso Mexicano* se reconoció la obra poética de María del Refugio Argumedo de Ortiz, Esther Tapia de Castellanos y de Laureana



Como ya se ha mencionado en el capítulo 1, Concepción Gimeno fue bien recibida por la clase pudiente y amplió rápidamente sus redes sociales al ser partícipe de eventos sociales y tertulias. Gimeno mostró su versatilidad al relacionarse en México con distintos círculos y generaciones de escritoras, muchas de ellas con una amplia trayectoria profesional como fue en el caso de Laureana Wright de Kleinhans de quien hablaremos en las siguientes páginas.

Uno de los patrones observados en los tres grupos de estudio, es que la mayoría de estas mujeres que publicaron alguna obra, nacieron en familias pudientes y recibieron una satisfactoria educación en las letras y empezaron a escribir desde temprana edad, por ejemplo: Pardo Bazán, que perteneció a la misma generación de Concepción Gimeno, fue hija única de los Condes de Bazán y “tuvo una esmerada y precoz educación, completada en un elegante colegio de la corte.”²²¹ A la taxqueña Laureana Wright de Kleinhans se le asignaron profesores particulares que le enseñaron idiomas,

Wright de Kleinhans. María del Refugio Argumedo de Ortiz también colaboró en *El Siglo Diez y Nueve* y en el *Diario del Hogar*, Esther Tapia en *La Voz de México*, *La república Literaria*, *La ilustración española y americana* y en *El correo de ultramar*, y Laureana Wright de Kleinhans además de dirigir *Violetas del Anáhuac* colaboró en el *Diario del Hogar*.

²²¹ *Diccionario de autores*, 1988, vol. 4, pp. 2064-2065.



letras y artes en la ciudad de México. También hubo excepciones como Carolina Coronado quien a temprana edad experimentó junto a su familia situaciones poco favorables por lo que tuvo que “alternar las labores caseras con los estudios literarios.”²²² O como el caso excepcional de Robustiana Armiño de Cuesta con su formación autodidacta.²²³

La mujer al pasar la “señorita” a “señora” aseguraba casi siempre su condición económica y si el matrimonio era suficientemente provechoso pudo ascender en la escala social, además de tener la posibilidad de desenvolverse en nuevos y más amplios círculos sociales. Este es el caso de Emilia Pardo Bazán, la única hija de los Condes de Bazán, se casó a los 16 años con José Quiroga, quien procedía de una acaudalada familia y poseía numerosas propiedades en Europa. Con el casamiento, él consiguió el título de conde y ella aseguró su estatus social, esto último se prueba en las semblanzas que ella misma escribió sobre su vida al tratar temas como sus viajes, propiedades, reuniones, visitas, conciertos y teatro a diario.²²⁴ Carolina Coronado, quien

²²² *Diccionario de autores*, 1988, vol. 4, pp. 597.

²²³ Floréz de Prado, *Un poema desconocido*, 2002, p. 9.

²²⁴ *Diccionario de autores*, 1988, vol. 4, p. 2064.

mantuvo buenas relaciones con círculos literarios de España y quien tras su matrimonio con el diplomático norteamericano J. H. Perry, aseguró una buena condición económica, viajó mucho a causa del trabajo de su marido y junto a sus travesías floreció su obra.²²⁵

Otra similitud que es posible analizar en los tres grupos, es la presencia de directoras y propietarias de distintas publicaciones periódicas. Esto hace perceptible las redes sociales entre la dirección de las publicaciones de un mismo tipo, sin mencionar, los intercambios entre las colaboradoras y directoras de estos impresos. Tal es el caso de Gimeno y la mexicana Laureana Wright de Kleinhans directora de *Violetas del Anáhuac* (1887-1889), con quien es probable que entablara buenas relaciones, además de frecuentar los mismos círculos de conocidos. A su vez, Gimeno mantuvo algunas de las relaciones que iniciaron en su juventud cuando participó en las actividades literarias y culturales.²²⁶ Ella entablaría una amistad con Josefa Pujol de Collado directora de la publicación española *El Parthenon*²²⁷ y Patrocinio de Biedna, directora de la revista española *El*

²²⁵ *Diccionario de autores*, 1988, vol. 4, p. 597.

²²⁶ Servén Díez, "El 'feminismo moderado'", 2013, pp. 404-405.

²²⁷ Hibbs-Lissorgues, documento en línea citado.



Cádiz. Joaquina Balmaseda de González es otra de sus colaboradoras que tuvo una amplia trayectoria en su empresa editorial, dirigió durante más de una década *El correo de la moda* en Madrid.²²⁸

También se observan parecidos los valores y formas de pensar de algunas de las más destacadas colaboradoras, como en el caso de María del Pilar Sinués, Esther Tapia de Castellanos, Laureana Wright de Kleinhans, Emilia Pardo Bazán y Concepción Gimeno. Ellas compartieron su postura acerca de la defensa al *bello sexo* “por las injusticias a la falta de reconocimiento de su talento,”²²⁹ abogaron por una mejor educación para la mujer, aduciendo la igualdad en inteligencia y en diferentes grados su participación en la vida laboral.

El objetivo pedagógico en sus escritos es algo muy perceptible, ya que ellas creían que la educación era la principal vía de progreso para la mujer. Al escribir en un medio formal como una publicación periódica, ellas

²²⁸ Gómez-Elegido Centeno, A.M., "Joaquina García Balmaseda y su contribución periodística al universo femenino decimonónico" España, Arbor, 2014, vol. 190, Núm. 767 <<http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.767n3009>> [Consulta: 06 de octubre de 2016].

²²⁹ Hibbs-Lissorgues, documento en línea citado.

obtuvieron autoridad y presentaron en su obra su forma de pensar, consejos y preocupaciones. Así fue como a muchas de ellas fueron reconocidas y formaron una trayectoria, además de incrementar su influencia en los círculos lectores e intelectuales.

Es notorio por su recorrido profesional, el lugar, las décadas en que nacieron y los círculos intelectuales en los que crecieron, que varias de ellas se conocían e inclusive formaron una amistad. Tal es el caso de Carolina Coronado y Robustiana Armiño de Cuesta.²³⁰ Estas colaboradoras devinieron en escritoras públicas²³¹ con amplia trayectoria profesional como lo fue la obra de Julia de Asensi y Joaquina Balmaseda de González; otras publicaron en varias revistas y periódicos nacionales y del extranjero como Concepción Gimeno; otras formaron parte de asociaciones literarias como Laureana Wright de Kleinhans y asistieron a eventos sociales, cenas, el teatro y más. Es así como tejieron fuertes y amplias redes sociales que las respaldaron para continuar con su trayectoria en ámbitos de difícil acceso para las mujeres.

²³⁰ Floréz de Prado, *Un poema desconocíu*, 2002, p. 9.

²³¹ Véase capítulo 1 capítulo 1 “La educación de la mujer, las escritoras y la creadora del semanario *El Álbum de la Mujer*.”



Capítulo 3 Las lectoras de *El Álbum de la Mujer*

3.1 Un breve acercamiento a las lectoras porfirianas en la ciudad de México

Conocer el número de mujeres que sabía leer en el México decimonónico es complicado por la falta de registros confiables, debido a que los padrones contenían información incompleta o errónea y al final del siglo XIX cuando se llevaron a cabo los primeros censos, los resultados fueron inexactos por diversas cuestiones. Lucrecia Infante, plantea que sólo sabían leer y escribir el 11.48% de las mujeres residentes de la ciudad de México al concluir el siglo XIX.²³² Recordemos que saber leer no implicaba saber escribir y viceversa; fue hasta el Porfiriato que se empezó a impartir la enseñanza simultánea de la lectura y la escritura, aunque ya existían escritos de profesores acerca de los beneficios de la enseñanza simultánea de la lectura y la escritura,²³³ “este procedimiento se aplicó por primera vez en el país en la Escuela Modelo de Orizaba, en 1883 [...] y el cual posteriormente se propagó por todo el país.”²³⁴

²³² Infante Vargas, “Mujeres y amor”, 2000. p. 69.

²³³ Torres Aguilar, Morelos, “*El Método doméstico*”, 2015, pp. 67-78.

²³⁴ Bazant, “Lecturas del Porfiriato”, 1988, p. 53.



Es posible que las mujeres que aprendieron a leer antes de la década de 1880 fueran herederas de una cultura de lectura distinta a la que se observa a principios de siglo XX; ya sea por los cambios en los ritmos al leer,²³⁵ las significaciones,²³⁶ la paulatina disminución de la lectura en voz alta y los métodos de enseñanza. Aunque la transición debió ser lenta y es probable que, en ocasiones, se mezclaron los métodos de enseñanza.

Otra forma de obtener una aproximación al porcentaje de lectores en una ciudad es por el número de librerías, aunque es necesario considerar que no cualquier persona tenía acceso a la compra de libros, para lo que sus usuales clientes debieron ser de clase media o alta. "El precio de los libros fluctúa entre veinticinco centavos y seis pesos, aunque los había de hasta cien, lo que era caro considerando que una maestra ganaba de treinta a cien pesos mensuales y un profesor universitario mil doscientos pesos."²³⁷

En la década de 1880 "había alrededor de dieciséis librerías en la ciudad de México y al finalizar el Porfiriato esta

²³⁵ Algunas publicaciones contenían notas que guiaban a la persona cuando leía en voz alta.

²³⁶ Sobre las significaciones en la lectura véase Mijares Cervantes, *La construcción del imaginario*, 2015, pp. 79-85.

²³⁷ Bazant, "Lecturas del Porfiriato", 1988, p. 230.

cifra casi se duplicó.”²³⁸ Esta situación demuestra la existencia de un alza en la demanda de libros, lo cual se reflejó en la confianza de comerciantes, particulares y libreros para abrir un establecimiento de este tipo. Es probable que este incremento de librerías fuera paralelo al crecimiento de la clase media, la disminución de los costos de impresión y por la apertura de instituciones educativas.

El libro no fue el único medio que fomentó la lectura en el país, también fueron muy importantes las publicaciones periódicas en los ámbitos de la divulgación de la cultura escrita. Mario Rojas señala que “el periodismo fue el único tipo de publicación que [por su variedad en precios] llegó a todas las clases sociales y estimuló el desarrollo de la lectura [siempre y cuando las personas supieran leer].”²³⁹ Esto de hecho es comprensible considerando que el número suelto de un periódico —o en ocasiones la suscripción mensual— era más barato que comprar un libro.²⁴⁰ Aunque

²³⁸ Bazant, “Lecturas del Porfiriato”, 1988, p. 230.

²³⁹ Bazant, “Lecturas del Porfiriato”, 1988, p. 210.

²⁴⁰ En la ciudad de México en 1887 la suscripción mensual del periódico *El Monitor Republicano* fue de 1 peso y de *El Siglo XIX* fue de 99 centavos, a su vez ambos vendían los números sueltos a medio real. Véase *El Monitor Republicano*, 1 de enero de 1887, p. 1. *El Siglo Diez y Nueve*, 1 de enero de 1887, p.1.



no todos tuvieron el conocimiento necesario para leer estas publicaciones.

En el caso de las revistas, Milada Bazant destaca algunas de sus características, señala que fueron publicaciones cuyos “temas son muy definidos y especializados, la mayoría de las veces fueron dirigidos a un público selecto, culto, a una élite intelectual y profesional que formó un porcentaje mínimo de la población. [Sin embargo] otras se dirigieron a una clase media, cada vez mayor, que se interesa por leer en una sola publicación temas diversos, ya sean literarios, políticos, científicos, etcétera.”²⁴¹

Es así como al comparar el costo de la suscripción mensual de *El Álbum de la Mujer* de un peso y de *La Mujer* de doce centavos, se comprende que estaban destinados a lectoras de clases sociales muy diferentes. Inclusive hubo diferencias en el número de páginas: En 1883 el primero con 12 páginas y numerosas ilustraciones, mientras que *La Mujer* poseía 4 páginas y no contenía ilustraciones y además estaba publicado por la Escuela de Artes y Oficios, mientras que Gimeno era una persona particular que debió de realizar una significativa inversión para fundar su empresa.

²⁴¹ Bazant, “Lecturas del Porfiriato”, 1988, p. 221.



En resumen, aunque no fue alto el número de mujeres que sabían leer en la ciudad de México de finales del siglo XIX, no se puede negar que existía un significativo número de ellas, esto junto a la apertura de nuevas escuelas y la mejoría en la educación generó un nuevo público interesado en la lectura y ocasionó en cierto sentido, la apertura de nuevas librerías,²⁴² la fundación de nuevas publicaciones periódicas dirigidas a distintas clases sociales —algunas de ellas tuvieron una prolongada existencia²⁴³— y nuevas propuestas editoriales.²⁴⁴

²⁴² Aunque no se sabe qué porcentaje de mujeres que compraban en librerías, es posible que, por el mejoramiento paulatino en la educación de la mujer, el incremento de las interesadas en obtener un título en el magisterio y la aceptabilidad de la lectura como una actividad de una sociedad civilizada.

²⁴³ *El Álbum de la Mujer* tuvo una vida de siete años, una durabilidad considerable para la época.

²⁴⁴ *La Siempreviva* (Mérida, Yucatán, 1870-1872) apoyada para su impresión por el gobernador progresista Manuel Cirerol y Canto, fue una de las primeras publicaciones periódicas en estar dirigida por un grupo de mujeres y al mismo tiempo presentaban contenidos exclusivos para el sexo femenino. Durante sus dos años de existencia se publicaron 43 números. Peniche Rivero, *Rita Cetina*, 2015, p. 56.

3.1.1 La lectura en voz alta y en silencio

En las prácticas de lectura de finales del siglo XIX, también se presentaron cambios relevantes. Si bien, la lectura en voz alta seguía presente, la lectura en silencio cada vez era más frecuente; se reconoció como una actividad individual que se llevaba a cabo principalmente en el espacio privado. Esta modificación en la práctica de la lectura se observó aún en el cabezal de *El Álbum*, en donde se encuentra la imagen de una mujer leyendo en silencio un periódico; mientras que otra está tocando el piano.



Imagen 11. Detalle del cabezal de *El Álbum de la Mujer* utilizada en 1883-1884. *El Álbum de la Mujer*, 13 de julio de 1884, p.15.

La lectura se convirtió para la mujer en una actividad cada vez más frecuente, llevada a cabo en la intimidad del hogar, para entretenerse al terminar sus deberes y en momentos de soledad. Aunque también fueron muchas las críticas de padres y maridos quienes le reclamaban a sus hijas o esposas por no concluir con sus labores, esto debido al exceso de tiempo dedicado a la lectura de novelas. Estas lecturas fueron muy atractivas para las mujeres tanto en su formato tradicional, como las novelas por entregas entre las columnas de la publicación²⁴⁵ o en el folletín del periódico.²⁴⁶ Las novelas por entregas fueron especialmente populares, por su bajo precio llegaron a un público más amplio y de forma continua.

Anne Staples comenta que en el México decimonónico, la lectura se incrementó gracias a los avances tecnológicos para iluminarse de forma cada vez más práctica en la oscuridad de la noche: “[primero con] las lámparas de aceite, luego de gas y finalmente eléctricas.”²⁴⁷ Es probable que las

²⁴⁵ Publicaciones como *El Álbum de la Mujer* ofrecieron en su contenido novelas por entregas.

²⁴⁶ La novela de folletín tuvo gran éxito en Europa y América del siglo XIX. En 1880 *El Diario del Hogar* publicó de manera simultánea novelas por entregas en el cuerpo del periódico y en su folletín.

²⁴⁷ Staples, "La lectura y los lectores", 1988, p. 119.

lectoras de *El Álbum de la Mujer* leyeran alumbrándose con lámparas de aceite, debido a que el alumbrado eléctrico se propagó en los últimos años del siglo XIX y al inicio las personas la veían con escepticismo por las variaciones de voltaje y por su exceso de luminosidad.²⁴⁸

Pero habría que preguntarse ¿qué leían aquellas mujeres? En el siguiente apartado, se mostrará qué tipo de lecturas les gustaba a las damas que vivieron en el periodo comprendido entre 1883 y 1890.

3.1.2 ¿Qué leían las mujeres porfirianas?

Escribió Martyn Lyons “el papel de la lectora había sido tradicionalmente el de salvaguardar la costumbre, la tradición y el uso familiar.”²⁴⁹ Es por esa razón, que la sociedad impulsaba —aunque siempre bajo reservas— que la mujer leyera la Biblia, los manuales de buenas maneras, los calendarios y páginas de poesía. Al considerar que “la lectura les transmitiría una serie de conocimientos que les permitirían estar en condiciones de dirigir un hogar y aportar

²⁴⁸ Véase Briseño, *Candil de la calle*, 2008.

²⁴⁹ Lyons, “Los Nuevos lectores”, 1998, p. 479.

a la construcción de una nación civilizada manteniendo familias unidas."²⁵⁰ Como se vio en el capítulo 1, estos impresos formaron parte sustancial de su educación, muchas lectoras consultaban estos libros tanto en el hogar como en las instituciones educativas. Valentina Torres Septién demuestra cómo los manuales de buena conducta además de educar a sus lectores desarrollaron normas morales distintivas para cada sector de la sociedad, considerando posición económica, estatus y estado social.²⁵¹

Montserrat Galí muestra cómo la corriente del romanticismo estuvo vinculada a las características que se le atribuían a la mujer, esto se observa en la producción literaria de la época.²⁵² La poesía fue parte fundamental de la educación de la mujer, encontramos poesía en los calendarios, en los álbumes, en los periódicos y en las revistas. En la poesía se destacan temas como los sentimientos, la religión, la mujer y la naturaleza.

²⁵⁰ Bello Baños, "La educación sentimental", 2007, p. 107.

²⁵¹ Torres Septién, "Literatura para el 'buen'" 2005, vol. 2, pp. 313-328.

²⁵² Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002.



El pensamiento y estigmatización que se tenía en torno a la novela al principio del siglo XIX,²⁵³ cambió a una aceptación generalizada en la segunda mitad de la centuria y en el Porfiriato se convirtió en uno de los géneros más leídos. Laura Suárez de la Torre, escribe que "fue la élite que reconoció la importancia de la lectura y entendió el valor de la novela no como una frivolidad, sino como un estudio [del hombre y su humanidad]"²⁵⁴ Si bien, la novela se leía más por placer y no tanto por las enseñanzas que albergaba. "Aunque las mujeres no eran las únicas que leían novelas, se las consideraba el principal objetivo de la ficción popular y romántica. La feminización del público lector de novelas parecía confirmar los prejuicios imperantes sobre el papel de la mujer, [...] su gran imaginación, limitada capacidad intelectual y sensibilidad."²⁵⁵

En el caso de los libros de ciencias, no se esperaba que les interesara su contenido, ni que lo comprendieran, debido a las características psicológicas atribuidas a su sexo; lo cierto es que no todas las novelas se consideraban

²⁵³ Sobre el pensamiento en torno a la novela véase Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002.

²⁵⁴ Suárez de la Torre, "Lecturas y lectores", 2015, p.134.

²⁵⁵ Lyons, "Los Nuevos lectores", 1998, p. 483.

adecuadas para su lectura, ya sea por su trama o la inmoralidad en las acciones de sus personajes: reflejada en la infidelidad, la traición y el vicio.

Los escritores franceses fueron los predilectos de la sociedad porfiriana, tales como *Víctor Hugo*, Eugène Sue, Alexander Dumas y Gustave Flaubert. Aunque también se leían obras consideradas como clásicas, por ejemplo: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* de Cervantes Saavedra y *La Divina Comedia* de Dante Alighieri. Milada Bazant en cambio, argumenta que los autores estadounidenses no despertaron tanto interés en los lectores y tampoco las novelas de literatos mexicanos se vendían mucho²⁵⁶ a pesar de que debió de haber muchos autores reconocidos que residían en la capital del país.

Fue tan socorrida la lectura de novelas importadas de Europa que años después "la librería de la viuda de Charles Bouret, la más grande de México, en esa época, con sede en París, publicaba dos catálogos en 1909 y 1910: uno de

²⁵⁶ Bazant, "Lecturas del Porfiriato", 1988, p. 228.



obras de surtido y otro de novelas. Este último dividido en dos catálogos: una española y otra francesa."²⁵⁷

En el siguiente apartado, se analizará a las lectoras del semanario *El Álbum de la Mujer*, partiendo de la premisa de que su contenido fue seleccionado pensando en una lectora con un perfil específico. Una “lectora ideal.”

3.2 La “lectora ideal”

El Álbum estaba dirigido a lectoras de clase alta, eso fue comprobable por el alto precio de la suscripción,²⁵⁸ las recomendaciones de las secciones de moda,²⁵⁹ los anuncios de artículos de lujo –la mayoría importados de Europa– tales como muebles, puros, guantes y vestidos, e incluso sus anuncios sobre restaurantes y hoteles. (Véase imagen 12)

²⁵⁷ Bazant, “Lecturas del Porfiriato”, 1988, p. 228.

²⁵⁸ El costo de suscripción mensual de periódicos y revistas para mujeres en la Ciudad de México (1883-1890) fue el siguiente: *El Álbum de la Mujer* 1 peso, *Violetas del Anáhuac* 75 centavos y *La Mujer* 12 centavos.

²⁵⁹ Véase capítulo 2.2.3 La sección de modas.

Para lograr un buen aprovechamiento del semanario se esperaba que la lectora recibiera desde joven una educación adecuada para su mente y su corazón.²⁶⁰ Razón por la cual no siempre bastó con que la lectora alcanzara una buena posición social por medio del matrimonio. Se confiaba en que la lectora ideal entendiera cuando se hacía alusión a la filosofía de Sócrates, los versos de Francesco Petrarca (1304-1374) o el arte de Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682).²⁶¹ Es decir que su formación fuera más allá de lo elemental, debía ser crítica y emplear lo aprendido en su cotidianidad, es decir con su familia.

Ya sea que ella recibiera su educación en el hogar o en alguna institución, su enseñanza debía ser lo más completa posible, siempre considerando su estatus y papel que desempeñaría en la sociedad. Ella debió aprender varios idiomas como: francés y latín.²⁶² También debían dominar el arte de conversar;²⁶³ conocer la importancia de las reuniones sociales, rodearse de un adecuado círculo de amigos y

²⁶⁰ Sobre *El Álbum* y su concepción del sexo femenino. Véase 2.4 “Ella” en *El Álbum de la Mujer*.

²⁶¹ *El Álbum de la Mujer*, 1884.

²⁶² Véase las novelas por entregas *Un amor como hay pocos*, en *El Álbum de la Mujer*, 26 de octubre de 1884.

²⁶³ Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002.

conseguir un buen matrimonio. El semanario tenía altas expectativas en torno a sus lectoras, ya que se esperaba que muchas de ellas fueran hijas, esposas o madres de destacados políticos, empresarios, comerciantes, banqueros y literatos. *El Álbum* ofreció por medio de su contenido contribuir a su perfeccionamiento y así “a medida que la mujer se ilustrara su influencia será más benéfica.”²⁶⁴

El pensamiento que predominaba en aquella época sobre la facilidad y aptitudes de las mujeres para las artes fue la razón por la que se fomentó en *El Álbum* su aprendizaje y práctica. Estas actividades incluían el dibujo, la pintura, el canto, la música y el bordado. Se invitaba a la lectora a elegir una o varias de estas habilidades para perfeccionarse, destacarse en sociedad y más tarde enseñar los aprendizajes a la siguiente generación. El teatro también fue esencial para su formación como espacio de entretenimiento, instrucción y sociabilidad.²⁶⁵ Al asistir a las representaciones de las obras varias veces a la semana las lectoras recibían educación sentimental, convivían con

²⁶⁴ Gimeno de Flaquer, Concepción, “Aptitudes de la mujer para las artes”, en *El Álbum de la Mujer*, 3 de agosto de 1884.

²⁶⁵ Galí Boadella, *Historias del Bello*, 2002.

amistades y se mantenían actualizadas sobre las modas provenientes del extranjero.²⁶⁶

Para comprender la propuesta del semanario es esencial analizar su literatura: poemas, novelas, crítica literaria. Estos contenidos no eran puro entretenimiento, sino que tenían una intención formativa, invitaron a las lectoras a desarrollar su criterio y a ser selectivas con sus lecturas. Ejemplo de este fomento al espíritu crítico de la mujer se observa en el artículo “La poesía y el naturalismo en el siglo XIX” en donde la autora se opuso a la paulatina “muerte” de la poesía, escribió que al cambiar la sociedad también se transformó el estilo al escribir la poesía y arremete contra el naturalismo proveniente de la escuela de Émile Zola por “falsificar la realidad.”²⁶⁷

El Álbum esperaba convertirlas en lectoras de calidad al recomendarles en sus artículos la obra de reconocidos escritores, como Eugène Sue²⁶⁸ y Víctor Hugo.²⁶⁹ Esta

²⁶⁶ El teatro, las fiestas y tertulias fueron las principales actividades de entretenimiento nocturno en el siglo XIX.

²⁶⁷ Gimeno de Flaquer, “La poesía y el naturalismo en el siglo XIX”, *El Álbum de la Mujer*, 10 de agosto de 1884, pp. 72-74

²⁶⁸ En el semanario se hicieron continuas alusiones a la novela de Eugène Sue *Los misterios de Paris*. Sobre las impresiones de los

práctica contribuiría a que tuvieran un buen juicio y no fueran fácilmente influenciadas por lecturas consideradas como “peligrosas” e “inmorales”, pues en ese tipo de novelas las protagonistas eran fantasiosas, se fugaban con sus pretendientes o se convertían en mujeres adúlteras que abandonaban a su familia.²⁷⁰

La revista ofreció novelas cuyas tramas contuvieran una adecuada educación sentimental, entre ellas se encuentran “fragmentos [de] una novela copiada de un Álbum”²⁷¹ de Patrocinio de Biedma,²⁷² “*Su héroe ideal* traducida del inglés por Emilia Quintero y Calé²⁷³ y novelas originales de Concepción Gimeno,²⁷⁴ Julia Asensi,²⁷⁵ Juan Tomás

lectores mexicanos esta novela véase: Suárez de la Torre, “Lecturas y lectores”, 2015, pp. 132-156.

²⁶⁹ En 1885 se publicó un número especial por la muerte de Víctor Hugo. Ver *El Álbum de la Mujer*, 31 de mayo de 1885.

²⁷⁰ Lo perjudicial de la novela para la moral del sexo femenino fue uno de los principales paradigmas que se tuvieron en el siglo XIX.

²⁷¹ Índice de *El Álbum de la Mujer*, 1883.

²⁷² Sobre Patrocinio de Biedma véase capítulo 2.5 “Las colaboradoras”.

²⁷³ Índice de *El Álbum de la Mujer*, 1883.

²⁷⁴ *Victoria o Heroísmo del Corazón* es una novela de Concepción Gimeno de Flaquer.

²⁷⁵ Julia Asensi o Julia de Asensi en otros escritos se presentaron las novelas: *La casa donde murió*, *Tres Amigas*, *El Aeronauta* y *Dos vecinos*. En la presente investigación se respetó el nombre como se colocó en el semanario.

Salvany²⁷⁶ y Juan Pedro Criado y Domínguez.²⁷⁷ Es probable que estas novelas por entregas²⁷⁸ mantuvieran el número de las suscriptoras, ya que creaba tensión en su trama y la presentación del desenlace en el siguiente número del semanario era una manera de atrapar lectoras.

Los autores de estas novelas fueron españoles que ya poseían una trayectoria antes de colaborar en *El Álbum*. Es así como el semanario mostraba seriedad, profesionalismo y calidad al presentar contenidos de colaboradores reconocidos en el medio de las publicaciones periódicas.

La trama de las novelas originales se desarrollaba en España, sin embargo, las situaciones que se muestran eran comprendidas por la sociedad mexicana, y aunque en este país no hubiera títulos nobiliarios, ni casas de verano para la corte, aquellos referentes no eran desconocidos para los habitantes de México, para la mayoría de los lectores.

²⁷⁶ De Tomás Salvany son las novelas *El Vals de Strauss* y *El Premio Grande*.

²⁷⁷ De Juan Pedro Criado y Domínguez es la novela *Un amor como pocos*.

²⁷⁸ Exceptuando la novela de Concepción Gimeno *Victoria o heroísmo del corazón* cuya estructura muestra ser una publicación autónoma del semanario y se segmentó para adaptarla al formato de las novelas por entregas presentadas en *El Álbum*.



Las novelas se caracterizaron por contener en su trama pruebas para la protagonista, ofreciéndole a la lectora ejemplos de situaciones donde la mujer ejercitaba su juicio. Es así como se presentaban personajes femeninos que ante situaciones complicadas debían mantener en alto su moral. Por ejemplo, en la novela *Tres Amigas* de Julia Asensi, una de las protagonistas es cortejada y recibe la propuesta de fugarse con el joven. Ella rechaza su ofrecimiento y comenta que su fortaleza moral provino de su excelente formación en un internado de monjas.²⁷⁹

También se exaltaba la importancia de conseguir un buen matrimonio y de aprovechar las oportunidades que ofrece la vida. Tal es la trama de la novela *Un amor como hay pocos* de Juan Pedro Criado y Domínguez, donde la protagonista Carmencita Tiñana contraría la propuesta de matrimonio de Gerardo Sandoval, un hombre de buena familia, “franco y jovial en su trato, [...] cariñoso con el pobre y afable con el poderoso, de todos era amado.”²⁸⁰ Años después, la familia de Carmencita cae en desgracia, se casa con un hombre que tiene afición por el juego, enviuda y queda desvalida con una hija de por medio. Al final de la trama Carmencita en su

²⁷⁹ Asensi, Julia, “Tres Amigas” en *El Álbum de la Mujer*, 1884.

²⁸⁰ *El Álbum de la Mujer*, 26 de octubre de 1884, p. 12.



lecho de muerte se arrepiente de no haberse casado con Gerardo Sandoval.²⁸¹ Otro ejemplo se observa en la novela *El Premio Grande* de Juan Tomás Salvany, en la que la protagonista casi termina su compromiso con su prometido por ser supersticiosa y escuchar habladurías de otras mujeres.²⁸²

En torno a la educación espiritual, la revista estaba dirigida a una mujer católica, lo cual se percibe por la importancia que se le da a la doctrina católica y a las continuas alusiones a la Biblia, además de la presentación al culto a la sagrada familia, los santos, los ángeles y a los mártires por medio de versos, ilustraciones y al considerar para los números especiales las fechas relevantes del calendario litúrgico (Véase imagen 13). En las lecturas se realizó la importancia de la calidad moral de la mujer católica, mujer que debía ser piadosa, caritativa y abnegada, continuando con ideal del Ángel del Hogar.²⁸³

²⁸¹ Criado y Domínguez, Juan Pedro, *Un amor como hay pocos* en *El Álbum de la Mujer*, 1884.

²⁸² Salvany, Juan Tomás, *El Premio Grande*, en *El Álbum de la Mujer*, 1886.

²⁸³ Sobre la instrucción de la mujer véase capítulo 1 “La educación de la mujer, las escritoras y la creadora del semanario *El Álbum de la Mujer*”.

EL ALBUM DE LA MUJER

ILUSTRACIÓN HISPANO-MEXICANA

DIRECTORA: SEÑORITA CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER



Imagen 13. El Nacimiento del Niño Dios. *El Álbum de la Mujer*, 20 de diciembre de 1885, p. 231.

Se puede pensar que el rango de edad de las lectoras fue muy variable, oscilaba entre las jovencitas en edad escolar hasta mujeres de edad madura. Sobre lo primero, Francisco de Paula Flaquer, el esposo de Concepción Gimeno ofreció al Ayuntamiento suscripciones de *El Álbum* para su uso en “escuelas municipales” para mujeres,²⁸⁴ lo que demuestra que se pensaba que esta publicación era apta para la instrucción de las estudiantes.

Al revisar el semanario se aprecia que predominaron los artículos destinados a mujeres jóvenes en edad casadera y para madres primerizas²⁸⁵ o con varios hijos. En cuanto a las mujeres en edad madura o de edad avanzada se les describía en los artículos como personas cuya “dignidad de sus años reúne la dignidad del juicio y del corazón,”²⁸⁶ es decir *El Álbum* presenta a aquella mujer como un ser realizado en espíritu, juicio y que ha cumplido su deber con la sociedad.

²⁸⁴ AHCM, Fondo Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, Instrucción Pública, vol. 2495, exp. 18959.

²⁸⁵ En la “Sección dedicada a las madres” se incluyen recomendaciones para madres primerizas acerca de los materiales indicados para las cunas de bebés. Véase *El Álbum de la Mujer*, 11 de enero de 1885.

²⁸⁶ *El Álbum de la Mujer*, 23 de noviembre de 1884.

A modo de conclusión, al observar *El Álbum* se puede considerar que su lectora ideal fue una mujer de “buena familia”, que sabía profesar la fe católica, que recibía una completa educación en mente y espíritu; que era una lectora de calidad al ser crítica ante sus lecturas; que tenía el deseo de seguirse perfeccionando como mujer de acuerdo con los cánones morales de la época, que podía desenvolverse en los círculos sociales y deseaba tener un buen matrimonio para iniciar una familia. Se esperaba que ella actuara con rectitud, fuera justa y dulce en su trato, porque estaba en sus manos guiar e instruir a las siguientes generaciones.

Si bien, éste fue el perfil de la “lectora ideal” con que nació *El Álbum*, la realidad era diferente, era complicado encontrar a una fémina que cumpliera con todas las características citadas por el periódico.

3.3 Reflexión final sobre las lectoras Porfirianas y *El Álbum de la Mujer*

En el presente capítulo se visualizaron a las posibles lectoras porfirianas en la ciudad de México. Considerando que era mínimo el número de mujeres que sabía leer, es probable que la mayoría de las lectoras perteneciera a una

clase económica acomodada o que tenía suficiente solvencia económica para poder pagar la instrucción de un profesor o que su familia la inscribiera a una institución educativa. Es probable que el profesor les enseñara a los niños y niñas a leer por medio de lectura en voz alta y los niños siguiendo el ejemplo del profesor también aprendían; además podían entender la diferencia entre la prosa y el verso.²⁸⁷

Que una mujer tuviera una condición económica poco favorable no fue siempre un impedimento para que aprendiera a leer y escribir, ellas pudieron acceder a las lecciones y a materiales de lectura por medio de conocidos, filántropos o algún grupo de la Iglesia. Un ejemplo de esta situación se observa a principios de siglo en las cartas publicadas en el *Diario de México*, en la cual una mujer cuenta cómo sin ser suscriptora obtenía números del diario,

²⁸⁷ Se puede pensar que, en México para la enseñanza de la lectura en voz alta, sin la asistencia de la escritura, se utilizó el método de repetición de lectura en voz alta. Esta hipótesis tiene su base en un testimonio proveniente de La Habana –de principios del siglo XIX– en el cual la maestra Guadalupe Silva criticó "el método tradicional [de enseñanza], porque se limitaba a que los niños aprendan a gritos y de memoria algunas hojas del precioso *Compendio de Ripalda*, y a que lean de un modo que causa náusea a los que los oyen." Véase: Mijares Cervantes, *La construcción del imaginario*, 2015, p. 46.



los cuales le pasaba una niña que estudiaba para ser monja,²⁸⁸ y también a mediados de siglo cuando Madame Calderón de la Barca le ofreció a una niña de doce años enseñarle a leer, el catecismo y a coser.²⁸⁹ A su vez, el aprendizaje de la escritura y lectura fue "producto de la redacción de cartas, diarios, o crónicas conventuales; la memorización y recitación de poemas en las tertulias, el aprendizaje de un idioma diferente al propio, o bien del oficio de la tipografía y la encuadernación."²⁹⁰ De allí que se pueda decir que fueron muchas las maneras en que las mujeres pudieron aprender a leer durante el siglo XIX.

Es así cómo puede plantearse que las lectoras mexicanas estuvieron conformadas por un amplio abanico de mujeres, con distinta formación, necesidades, intereses y gustos. Por ejemplo, encontramos a la lectora que recibió una educación muy completa o la autodidacta; la mujer que pretendió obtener un ingreso por medio de la enseñanza de las letras en una escuela o la lectora cuyo único placer fuera la lectura en momentos de ocio. Las lectoras que sentían debilidad por las novelas románticas, los poemas o las que

²⁸⁸ Infante Vargas, "De la escritura al margen", 2009, p. 76.

²⁸⁹ Erskine Inglis, *La vida en México*, 2009, p. 131.

²⁹⁰ Infante Vargas, "De la escritura al margen", 2009, p. 75.

leían partituras para poder tocar el piano. Las que les gustaban los libros y las que disfrutaban de las publicaciones periódicas femeninas.

Es probable que entre las lectoras porfirianas estuvieran presentes mujeres que se aproximaron al perfil de la "lectora ideal"²⁹¹ de *El Álbum de la Mujer*. Aunque el principal público al que se dirigió *El Álbum* fue a la clase alta, es probable que algunos números llegaran a mujeres de distinta condición económica, calidad educativa, edad y religión, por la circulación de mano a mano de estos impresos. Esta práctica pudo darse por la presencia del semanario en gabinetes de lectura, tertulias literarias, o también por el uso como material didáctico por parte de escuelas, institutrices o profesores privados. Además de estar al alcance de la servidumbre en las grandes casas.²⁹²

Roger Chartier presentó la siguiente propuesta al "considerar que las significaciones de un texto dependen de

²⁹¹ La "lectora ideal" de *El Álbum de la Mujer*, se creó a partir de la selección del contenido del semanario pensando *a priori* en una lectora con un perfil específico. Véase capítulo 3.2 La "lectora ideal".

²⁹² Sí la servidumbre no sabía leer, es probable que llevaran los ejemplares a alguien para que se lo leyera en voz alta. Lucrecia Infante muestra testimonios de esta práctica a principios del siglo XIX en: Infante Vargas, "De la escritura personal", 2008, pp. 69-105.

las formas a través de las cuales es recibido y apropiado por sus lectores. Estos no se enfrentan jamás con textos abstractos, ideas separadas de toda materialidad; manejan o reciben formas cuyas organizaciones gobiernan su lectura.”²⁹³ Es decir, el lector no es pasivo, debido a que en él juega un papel importante sus conocimientos previos y su mentalidad. Pero también el texto se impone al lector, por lo que al leer un texto se da en la mente del lector resistencias, negociaciones y apropiaciones de las ideas leídas en diferentes medidas.

Este semanario logró agradar a suficiente número de lectoras para asegurar su continuidad; se adaptó e incrustó en una cultura lectora con diversos matices y se convirtió en una empresa exitosa y duradera para la época. Es imposible conocer si este semanario tuvo un impacto en la vida de sus lectoras, sin embargo, muchos de los ideales que representó *El Álbum* y su directora Concepción Gimeno, continuaron vigentes a principios del siglo XX. Algunos de sus contenidos reaparecieron o se citaron en el periódico *La Mujer Mexicana*, periódico feminista en cuya redacción estuvieron algunas maestras y profesionistas destacadas de la

²⁹³ Chartier, *El mundo como representación*, 1992, pp. 107-108.



época,²⁹⁴ por ejemplo: Dolores Correa Zapata²⁹⁵ y María Sandoval de Zarco²⁹⁶ quienes tuvieron conocimiento de las propuestas de Concepción Gimeno y Laureana Wright, y las reconsideraron para sus proyectos editoriales.



Instituto Mora

²⁹⁴ Véase: *La Mujer Mexicana*, 1904.

²⁹⁵ Dolores Correa Zapata, se formó en la Escuela Normal, ejerció como profesora, escritora y fue una de las fundadoras del periódico *La Mujer Mexicana*.

²⁹⁶ María Sandoval de Zarco es reconocida cómo la primera abogada mexicana. Lira Alonso, "La primera abogada", 2008, pp. 40-43.



Instituto

Mora

Conclusión

A lo largo de esta investigación se ha estudiado la percepción del sexo femenino que se presentó en el contenido de *El Álbum de la Mujer* desde su aparición en la ciudad de México en 1883 a 1890. El objetivo de la investigación se cumplió debido a que se comprendió cuál fue la concepción de la mujer en el semanario y se demostró que las discusiones provenientes de los cuestionamientos sobre el papel de las féminas en la sociedad estuvieron presentes en el semanario y fueron constantes especialmente al abordar temas como la política, la separación de un matrimonio y los deberes de las hijas, esposas y madres con la sociedad y las siguientes generaciones.

En resumidas palabras se puede definir al ideal de la mujer de *El Álbum* como un ser que se puede perfeccionar, abnegado por el bien de la familia, virtuoso, juicioso, inteligente y siempre una influencia benéfica para la sociedad. Si observamos estas características pareciera que se describe al tradicional “ángel de hogar” decimonónico, sin embargo, a estas aptitudes se deben sumar cuestiones que se consideraban modernas para la época como son: la posibilidad de optar por un mayor número de profesiones, la

aceptación de la capacidad de la mujer para aprender ciencias, la autonomía económica y el desempeño del sexo femenino en un ámbito laboral donde pudiera destacar y ser proveedora de su familia, si llegaba a faltar el padre de familia. Muchos de estos temas ocasionaron contradicciones entre los colaboradores de *El Álbum*, especialmente con la propia directora.

En la presente tesis se hizo un recuento sobre la educación de la mujer en el siglo XIX, las asignaturas que se consideraban apropiadas para las jovencitas y lo que se esperaba de ellas para cuando fueran adultas. Muchas de estas lecciones también se encuentran escritas en el semanario, manuales de buenas maneras e inclusive en el teatro, por lo que encontramos que muchas de las jovencitas, aunque no pudieran acceder a una “educación formal”, en ocasiones llegaba a sus oídos la lectura en voz alta de un periódico o de una novela con trasfondo moralista, sirviéndole así de una instrucción autodidacta.

También se mostró de forma muy general el surgimiento de las publicaciones periódicas destinadas al sexo femenino, iniciando con *El Iris* que poseía unas pocas páginas dedicadas al arte y la moda, el *Presente Amistoso* que

ofrecía ilustraciones de alta calidad a sus lectoras, *La Siempreviva* que fue la primera revista dirigida por mujeres en el país. Concluimos con exitosas publicaciones como *El Álbum de Mujer* y *Violetas del Anáhuac* y ambas dirigidas por mujeres, Concepción Gimeno y Laureana Wright, quienes contaron con un grupo de colaboradoras que redactaron de forma exclusiva para el bello sexo.

Otro aporte de la investigación fue que se logró conocer un poco más sobre la vida de Concepción Gimeno de Flaquer durante su estancia en México y analizar las redes que conformó con su grupo de colaboradores. Es importante recordar que muchas de las colaboradoras nacionales y extranjeras eran reconocidas en el medio y eran importantes los intercambios de artículos que hacían, aunque vivieran en distintos países.

La hipótesis general fue probada debido a que *El Álbum de la Mujer* presentó en sus contenidos una percepción de la mujer como un ser inteligente, importante para la sociedad, al que se le debe de educar y escuchar. Sin descartar que, no todos los colaboradores pensaban lo mismo acerca de temas como la mujer y su participación en la política, el divorcio, con capacidad para sobreponer la razón al

sentimentalismo adjudicado a su sexo, o como una mujer proveedora del hogar. Es así como se puede concluir que no es sólo una percepción de la mujer lo que se observa en el semanario, sino un crisol de posturas que se reúnen para crear conciencia y abogar por el mejoramiento de la condición del sexo femenino. Es ante esta intención de instruir, concientizar y perfeccionar a las lectoras que el semanario también presenta artículos de las situaciones que repercuten de forma indirecta o directa en la vida de las mujeres. Ejemplo de ello se observa el artículo que trata sobre el feminismo o cuando se gradúa la primera mujer en medicina.

Las hipótesis específicas se confirmaron al concluir que el mejoramiento en la educación de la mujer, si bien, fue un tema que se retomó de forma constante durante todo el siglo XIX, para muchos no fue un asunto prioritario del Estado. Ante dicha situación pocas familias tuvieron la posibilidad económica para ofrecer a sus niñas una educación más completa y fueron menos aun las que se graduaron de una escuela superior y lograron incursionar en espacios laborales, en su mayoría dominados por hombres. Ellas iniciaron en las publicaciones periódicas como traductoras y

en la segunda mitad del siglo encontramos colaboradoras y a las directoras de empresas editoriales.

Fue gracias a los puntos en común que presentaron los artículos sobre cómo “debía de ser la mujer” y al estudio de las mujeres porfirianas de la ciudad de México que se pudo visualizar el perfil de mujer al que se dirigió: lectora de *El Álbum de la Mujer*.

Uno de los aportes de la investigación fue dar una visión desde la Historia cultural de *El Álbum de la Mujer*, que fue una publicación periódica exitosa, duradera, extensa en el número de páginas, liderada por una mujer y que presentó una propuesta diferente para las lectoras de aquella época. A su vez analicé y describí cada punto de la circulación del periódico, es decir, inicié con el grupo de personas que crearon el semanario conformado por la directora Concepción Gimeno y sus colaboradores nacionales y extranjeros; seguí con el cuerpo del semanario que incluye su estructura, secciones y propuestas, y finalicé visualizando a las suscriptoras y posibles lectoras de esta publicación. Es así que al analizar la triada conformada por creadores-impreso-suscriptor uno se puede dar una mejor idea de lo que fue *El Álbum*.

También se procuró analizar la trayectoria de Concepción Gimeno, debido a que antes de llegar a México ella ya había sido directora de otras publicaciones periódicas en España. Es poco lo que se sabe de los primeros años de Concepción, pero cuando llega a México se entiende que ya tiene una postura bastante consolidada sobre la situación de la mujer, debido a que en este país inaugura *El Álbum* bajo esos fundamentos y que nació con la intención de presentar desde su inicio, contenidos para la mujer mexicana. Esto lo logró al presentar artículos de colaboradores mexicanos y europeos, reconociendo a los escritores de México; al presentar la crónica mexicana que trató costumbres, tradiciones y mostró lugares del país, pero sin dejar de lado la importancia de la cultura europea.

Es muy probable que tuviera éxito debido a que extendió las suscripciones a otras partes de América hispanoparlante y al regresar a España utilizara la misma fórmula que ocupó para su periódico mexicano para fundar *El Álbum Iberoamericano* y también que sirviera para mantener las redes de colaboradores de diversas partes de España e Hispanoamérica.

El Álbum de la Mujer por su importancia, número de páginas y amplia durabilidad, es una fuente de información inagotable, eso mismo ocurre con el equipo que colaboró en su creación. Por lo que sería interesante comparar *El Álbum* con otras publicaciones periódicas de Concepción Gimeno para comprender la influencia que tuvo, los ideales que profesaban sus creaciones y cómo fueron cambiando sus empresas dependiendo del tiempo y país en que se fundaban.



Instituto Mora



Instituto

Mora

Anexo

Cronología²⁹⁷

1850 Nace Concepción Gimeno, en Alcañiz (Teruel), España.

1871-1879 Editora de *La Mujer* fundado por Faustina Sáez de Melgar, en Madrid.

1872-1877 Fundó y dirigió la empresa editorial: *La Ilustración de la Mujer*, en Madrid.

- 1873 *Victoria o heroísmo del corazón. Con prólogo de Ramón Ortega y Frías. Novela*, Madrid, Imp. Asociación del Arte de Imprimir, 1873, 2 t.
- 1877 *La mujer española. Estudios acerca de su educación y sus facultades intelectuales. Precedidos de una carta-prólogo al Exmo. Sr D. Leopoldo Augusto del Cueto*, Madrid, Impr. Y Libr. De Miguel Guijarro, 1877.

1879 Se casa con Francisco de Paula de Flaquer y Fraise.

- Viaja por Francia y Portugal.

²⁹⁷ Información de las obras obtenida de Simón Palmer, *Escritoras españolas*, 1991, pp. 363-366.

- 1880 *El doctor alemán. Novela*, Zaragoza, Est. Tip. Calisto Ariño, 1880.
- 1882 *La mujer juzgada ante el hombre*, Barcelona, Tasso, 1882.

1883 Concepción Gimeno de Flaquer llega a México.

1883 Funda *El Álbum de la mujer*, México.

- 1884 *Madres de hombres célebres*, México, Tip. Escuela Industrial de Huérfanos, 1884.
- 1885 *Suplicio de una coqueta. Novela*, México, Imp. F. Díaz de León, 1885.

1890 Finaliza *El Álbum de la mujer*, México.

1890 Dirige *El Álbum iberoamericano*.

- 1890 *Civilización de los antiguos pueblos mexicanos. Disertación histórica leída por su autora en el Ateneo de Madrid en la noche del 17 de junio de 1890*, Madrid, Imp. De M. P. Montoya, 1890.
- *¿Culpa o expiación? Novela original con retrato y biografía de la autora*, México Tip. Secretaria de fomento, 1890.

- 1893 *Mujeres, Vidas paralelas*, Madrid, Tip. De Alfredo Alonso, (s.a 1893).
- 1896 *Ventajas de instruir a una mujer y sus aptitudes para instruirse. Disertación en el Ateneo de Madrid en la noche del 6 de mayo de 1895*, Madrid, Imp. Francisco G. Pérez, 1896.
- 1899 *El Salón y el tocador. Vida social. Cortesía. Arte de ser agradable*, Madrid, Libr. De Fernando Fe, 1899.
- 1900 *Evangelios de la mujer*, Madrid, Libr. Fernando Fe., 1900.
- 1901 *La mujer intelectual*, Madrid, Imp. Asilo de Huérfanos, 1901.
- 1903 *El problema feminista. Conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid*, Madrid, Imp. Juan Bravo, 1903.
- 1904 *Mujeres de raza latina*, Madrid, Imp. Asilo de huérfanos, 1904.
- 1907 *La Virgen Madre y sus advocaciones*, Madrid, Libr. Suc. De Hernando, 1907.
- 1907 *Mujeres de regia stirpe*, Madrid, Imp. Adm. El Álbum iberoamericano, 1907.

- 1908 *Iniciativas de la mujer en higiene moral y social. Conferencia dada en la Sociedad Española de Higiene*, Madrid, Imp. J. Sastre y Ca, 1908.

1909 Escribe su última novela *Una Eva moderna*.

1911 Impartió conferencias en Buenos Aires (Argentina).

1919 Muere Concepción Gimeno de Flaquer.



Fuentes

Siglas y referencias

AHCM Archivo Histórico de la Ciudad de México

AGN Archivo General de la Nación

Hemerografía

El Álbum de la Mujer, 1883-1890

El Álbum Iberoamericano, 1890

La Crónica, 1886-1890

El Diario del Hogar, 1880-1910.

El Iris, 1826.

La Libertad, 1884.

El Monitor Republicano, 1883-1890.

La Mujer, 1883.

La Mujer Mexicana, 1904-1908.

El Nacional, 1883.

La Patria, 1883-1906.

Semanario de las Señoritas Mexicanas, 1842.

El Siglo Diez y Nueve, 1883-1887.

El Tiempo, 1884.

Two Republics, 1884.

Violetas del Anáhuac, 1887-1888

La Voz de México, 1885.

Bibliografía

“El Álbum Iberoamericano”, España, Biblioteca Nacional de España, s/f, <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?lang=es&q=id:00030286108>> [Consulta: 26 de octubre de 2015.]

Alvarado, María de Lourdes, “Prensa y educación femenina en México en los albores del siglo XIX” en Pilar García Jordán y Lola G. Luna, *et al. Las raíces de la memoria. América Latina ayer y hoy*, Barcelona, Debate, 1996, pp. 503-511.

_____, *Educación y superación femenina en el siglo XIX: dos ensayos de Laureana Wright*, México, UNAM, 2016.

_____, “Mujeres y educación superior en el México del siglo XIX”, México, UNAM, [s/d], <http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_10.htm> [Consulta: 17 de abril de 2018].

Angenot, Marc, “El fin de un sexo: el discurso acerca de las mujeres en 1889”, *Interdiscursividades de*

hegemonía y Disciplinas, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba, 2010.

Arrom, Silvia, *Las mujeres de la ciudad de México 1790-1857*, México, Siglo XIX, 1988.

Ayala Aracil, María de los Ángeles, "La mujer española, de Concepción Gimeno de Flaquer," Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcc_z3n91> [Consulta: 7 de noviembre de 2015].

_____, "Una Eva moderna, última novela de Concepción Gimeno de Flaquer", *Anales de Literatura española*, España, Anales de Literatura Española, 2008, Núm. 20, pp.61-72.

Bazant, Mílada, "Lecturas del Porfiriato", *Seminario de Historia de la educación en México de El Colegio de México. Historia de la lectura en México*, México, El Colegio de México/El Ermitaño, 1988.

_____, "La educación moderna, 1867-1911", en Anne Staples, Pilar Gonzalbo Aizpuru, (coords.), *Historia de la educación en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México/Secretaría de Educación del Distrito Federal, 2012, pp. 245-327.

_____, “La práctica educativa de Laura Méndez de Cuenca 1885-1926”, México, UNAM, s/f. <http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/hm/articulos/sec_11.html> [Consulta: 6 de septiembre del 2016].

Briseño, Lilian, *Candil de la calle, oscuridad de su casa. La iluminación en la Ciudad de México durante el porfiriato*, México, Instituto Mora/Miguel Ángel Porrúa/Tecnológico de Monterrey, 2008.

Campos, Marco Antonio, “La Academia de Letrán”, México, UNAM, 2004, <<https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/viewFile/288/288>> [Consulta: 17 de septiembre de 2017].

Cano, Gabriela, “La polémica en torno al acceso de las mujeres a las profesiones entre los siglos XIX y XX”, en Josefina Mac Gregor (coord.), *Miradas sobre la nación liberal: 1848-1948. Proyectos, debates y desafíos*, México, UNAM, 2010, vol. 2.

Castro, Miguel Ángel y Curiel, Guadalupe (coords.) *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1855*, México, UNAM, 2000.

- Chartier, Roger, *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- Chozas Ruiz-Belloso, Diego, “La mujer según el *Álbum Iberoamericano* (1890-1891) de Concepción Gimeno de Flaquer,” Argentina, Biblioteca Virtual Universal, 2010, <<http://www.biblioteca.org.ar/libros/151689.pdf>> [Consulta: 06 de octubre de 2017].
- Cumplido, Ignacio, *Establecimiento tipográfico de Ignacio Cumplido*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2001.
- Diccionario de autores. De todos los tiempos y todos los países*, Barcelona, Hora, 1988, 4 vols.
- Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México*, México, Porrúa, 1995, 2 vols.
- Erskine Inglis, Frances, *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país*, España, Real del Catorce, 2009.
- Floréz de Prado, Marcelino, *Un poema desconocido en el álbum Romántico Dorotea Armijo (1853)*, España, Academia de la Llingua Asturiana, 2002.

Galí Boadella, Monserrat, *Historias del Bello Sexo. La introducción del Romanticismo en México*, México, UNAM, 2002.

Galván Gaytán, Columba Camelia, “José Joaquín Fernández de Lizardi y la educación de las mujeres; notas sobre las heroínas mexicanas,” en *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas 21-26 de agosto de 1995*, Birmingham, s/e, 1998, <http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih_12_6_030.pdf> [Consulta: 07 de octubre de 2016].

Galván Lafarga, Luz Elena, *La educación superior de la mujer en México: 1876-1940*, México, CIESAS, 1985.

Gravelot, Hubert F. y Cochin, Charles N., *Iconología*, México, Universidad Iberoamericana, 1994, p. 71.

George Sand, *Diario de una viajera durante la guerra*, Málaga, Universidad de Málaga, s/d [Clásicos Universidad de Málaga].

Gimeno de Flaquer, Concepción, *Mujeres. Vidas paralelas*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2010, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcb_p067> [Consulta: 30 de septiembre de 2017].

_____, *Madres de Hombres célebres*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel Cervantes, 2014,

<<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcp5w4>> [Consulta: 27 de septiembre de 2017].

Gómez-Elegido Centeno, A.M., "Joaquina García Balmaseda y su contribución periodística al universo femenino decimonónico" España, *Arbor*, 2014, vol. 190, Núm. 767 <<http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.767n3009>> [Consulta: 06 de octubre de 2016].

Granillo Vázquez, Lilia, "De las tertulias al sindicato: infancia y adolescencia de las editoras mexicanas del siglo XIX", en Laura, Suárez de la Torre (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, Instituto Mora, 2001.

Granillo Vázquez, Lilia, y Hernández Palacios, Esther, "De reinas del hogar y de la patria a escritoras profesionales. La edad de oro de las poetisas mexicanas", Belém Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (edición), *La República de las letras asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005, v. 1, pp. 121-188 (Ida y regreso al siglo XIX).

Herrera Moreno, Ethel, *El Panteón Francés de la Piedad*, México, INAH, 2013, 2 vols.

Hibbs-Lissorgues, Solange, "Itinerario de una filósofa y creadora del siglo XIX: Concepción Jimeno de Flaquer", Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2010, <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcg73z01>> [Consulta: 29 de octubre de 2015].

Infante Vargas, Lucrecia, "De lectoras y redactoras, Las publicaciones femeninas en México durante el siglo XIX" en Belém Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (edición), *La República de las letras asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005, vol. 2, pp. 183-194 (Ida y regreso al siglo XIX).

_____, "De la escritura personal a la redacción de revistas femeninas. Mujeres y cultura escrita en México durante el siglo XIX", *Relaciones*, México, Núm. 113, invierno 2008, Vol. XXIX, pp. 69-105.

Lira Alonso, María Patricia, "La primera abogada mexicana", *El Mundo del Abogado*, México, Núm. 109, mayo 2008, pp. 40-43.

Lyons, Martyn, "Los Nuevos Lectores del siglo XIX: Mujeres, niños, obreros" en Cavallo, Guglielmo y Chartier,

- Roger (coords.), *Historia de la lectura en el mundo occidental*, México, Taurus, 1998, pp. 474-489.
- Mijares Cervantes, María Teresa, *La construcción del imaginario femenino en el acto de enunciación del Semanario de las señoritas mejicanas*, México, Tecnológico de Monterrey/CONACyT/Bonilla Artigas, 2015.
- Ortiz Monasterio, José, "La revolución de la lectura durante el siglo XIX en México", *Historias*, México, INAH, 2005, n. 60, pp. 57-75.
- Pérez-Rayón Elizunidia, Nora, "México 1900. La modernidad en el cambio de siglo la mitificación de la ciencia", *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*, México, UNAM, 1998, núm. 18, pp. 41-62.
- Ramírez Gómez, Carmen, *Mujeres escritoras en la prensa andaluza del siglo XX (1900-1950)*, España, Universidad de Sevilla, 2000.
- Ramos Escandón, Carmen, "Género e identidad femenina y nacional en el *Álbum de la mujer* de Concepción Gimeno de Flaquer", en Belém Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (edición), *La República de las letras asomos a la cultura escrita del México*

- decimonónico*, México, UNAM, 2005, v. 2, pp. 195-208 (Ida y regreso al siglo XIX).
- Riva Palacio, Vicente, *El parnaso mexicano*, México, CONACULTA/UNAM/Instituto Mexiquense de Cultura/Instituto Mora, 2006, vols. XII, XVI (Obras selectas).
- Rocha, Martha Eva, *et al*, *El álbum de la mujer. Antología ilustrada de la mujer en México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991, vol. 4.
- Ruiz Castañeda, María del Carmen, *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- Servén Díez, Carmen "El 'feminismo moderado' de Concepción Gimeno de Flaquer en su contexto histórico", *Revista de Estudios Hispánicos*, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, 2013, núm. 47, pp. 397-415.
- Sierra, Justo, *Evolución política del pueblo mexicano*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, [s/f], pp. 269- 292, <<http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?i>>

[d=97&backPID=103&begin_at=24&tt_products=21>](#)

[Consulta: 29 de septiembre, 2015].

Simón Palmer, María del Carmen, *Escritoras españolas del siglo XIX. Manual bio-bibliográfico*, Madrid, Castalia, 1991.

Staples, Anne, "La lectura y los lectores en los primeros años de vida independiente", Seminario de Historia de la educación en México de El Colegio de México, *Historia de la lectura en México*, México, El Colegio de México/El Ermitaño, 1988. pp. 94-120.

_____, "Una educación para el hogar: México en el siglo XIX", María Adelina Arredondo, *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, Universidad Pedagógica Nacional/Miguel Ángel Porrúa, 2003.

_____, *Recuento de una batalla inconclusa. La educación mexicana de Iturbide a Juárez*, México, El Colegio de México, 2005.

_____, "Una sociedad superior una nueva nación" en Pilar Gonzalbo Aizpuru (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México IV Bienes y vivencias. El siglo XIX*, México, Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 307-331.

_____, "Ciudadanos respetuosos y obedientes", en Anne Staples, Pilar Gonzalbo Aizpuru, (coords.), *Historia de la educación en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México/Secretaría de Educación del Distrito Federal, 2012, pp. 175- 244.

Peniche Rivero, Piedad, Rita Cetina, *La Siempreviva y el instituto Literario de Niñas: una cuna del feminismo mexicano, 1846-1908*, México, INEHRM, 2015.

Suárez de la Torre, Laura (coord.), *Estantes para los impresos espacios para los lectores, siglos XVIII-XIX*, México, Instituto Mora, 2017.

_____, "Lecturas y lectores de Misterios en la Ciudad de México, siglo XIX", en Laura Suárez de la Torre (coord.), *Tras las huellas de Eugenio Sue. Lectura, circulación y apropiación de Los Misterios de París. Siglo XIX*, México, Instituto Mora, 2015, pp. 132-156 (Historia social y cultural).

_____, "La producción de libros, revistas, periódicos y folletos en el siglo XIX" en Belém Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (edición), *La República de las letras asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, UNAM, 2005, vol. 2, pp. 9 - 25 (ida y regreso al siglo XIX).

Thérenty, Marie-Eve, *La invención de la cultura mediática. Prensa, literatura y sociedad en Francia en el siglo XIX*, México, Instituto Mora, 2013 (Cuadernos Secuencia).

Torres Aguilar, Morelos, "El Método doméstico de Fray Víctor María Flores", en *Aproximaciones a la historia de la educación en Chiapas. Iniciativas de enseñanza en el siglo XIX*, Morelia, Michoacán, México, Universidad de Guanajuato/Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2015, pp. 67-78.

Torres Septién, Valentina, "Las lectoras: educación informal a través de los manuales de urbanidad y conducta en el siglo XIX", en Carmen Castañeda García, Luz Elena Galván Lafarga y Lucía Martínez Moctezuma, (coords.), *Lecturas y lectores en la historia de México*, México, CIESAS/Universidad Autónoma del Estado de Morelos/El Colegio de Michoacán, 2004, pp. 247-262. (Colección Historias).

_____, "Literatura para el "buen comportamiento" los manuales de urbanidad y buenas maneras en el siglo XIX," en Belém Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (edición), *La República de las letras asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México,

UNAM, 2005, vol. 2, pp. 313 - 328 (Ida y regreso al siglo XIX).

Zertuche Muñoz, Fernando, *El proceso liberal y las Leyes de la Reforma*, México, INEHRM, 2011.

Tesis

Bello Baños, Kenya, "La educación sentimental. Editoras y lectoras porfianas de la ciudad de México en *El Periódico de las Señoras* (1896)", tesis de maestría en Historia moderna y contemporánea, México, Instituto Mora, 2007.

Infante Vargas, Lucrecia, "Mujeres y amor en revistas femeninas de la ciudad de México (1883-1907)", Tesis de maestría en Historia de México, México, Universidad Nacional Autónoma de México (FFyL), 2000.

_____, "De la escritura al margen a la dirección de empresas culturales: mujeres en la prensa literaria mexicana del siglo XIX, (1805-1907)", tesis de doctorado en Historia, México, UNAM, 2009.

León Corona, Gabriela, "Una periodista española en México. Concepción Gimeno de Flaquer y *El Álbum de la Mujer*", Tesis de licenciatura en Historia, México,

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo,
2011.

Pech Can, Nidia Yzabel, "Emancipación femenina, madres y esposas en *El Álbum de la Mujer. 1883-1890*", México, UAM-I, 2000.

Conferencias

Alvarado, Lourdes, "Laureana Wright de Kleinhans" en
Curso Mujeres Protagonistas de nuestra Historia.
Sesión 6, México, INEHRM, 2016, 51 min.

<<https://www.youtube.com/watch?v=Qvy9H8Imba>
o> [Consulta: abril, 2016]

Sefchovich, Sara, *Grandes Maestros: Mujeres que escriben*,
México, UNAM, 2015, 124 min,

<<https://www.youtube.com/watch?v=l2Yu9CXZJyE>
> [Consulta: mayo, 2016]



Instituto

Mora